

ACTITUDES POLÍTICAS Y RESULTADOS ELECTORALES DE NAVARRA DESDE 1977

Nafarroako jarrera politikoak eta hauteskunderen emaitzak 1977tik

Political attitudes and the electoral results in Autonomous Community
of Navarre since 1977

Peio AYERDI ECHEVERRI

Universidad Pública de Navarra/Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Fecha de recepción / Jasotze-data: 11-08-2010

Fecha de aceptación / Onartze-data: 20-08-2010

El objetivo de este trabajo es presentar información sociológica sobre la evolución de la vida política navarra en las últimas décadas, así como de sus espacios sociopolíticos y de su sistema de partidos. En primer lugar se considerarán las elecciones generales y a continuación se considerarán más detenidamente las elecciones propiamente navarras o lo que es lo mismo, las elecciones al Parlamento de Navarra. A continuación se describirá la institucionalización de la vida política navarra en su Parlamento y Gobierno. Seguidamente entraremos en el análisis de la geografía electoral de las últimas elecciones de 2007. Más tarde analizaremos las bases sociales de los diferentes electorados como, la *Marca de navarritas*, la religiosidad, los grupos de edad, la clase social, la autoubicación ideológica y por último el sentimiento identitario. Para terminar se interpretan diversos sondeos y se adelantan algunas predicciones para las elecciones del 2011.

Palabras clave: Comunidad Foral de Navarra. Actitudes políticas. Resultados electorales. 1977-2007. Sociología. Identidad.



Lan honen helburua Nafarroako bizitza politikoak azken hamarkadetan izan duen bilakaeraren gaineko informazio soziologikoa aurkeztea da, baita Nafarroako espazio soziopolitikoak eta alderdi sistema aztertzea ere. Lehenik eta behin, hauteskunde orokorrak izango ditugu kontuan eta, jarraian, Nafarroako bertako hauteskundeak aztertuko ditugu zehatzago, hau da, Nafarroako Parlamenturako hauteskundeak. Ondoren, Nafarroako bizitza politikoaren instituzionalizazioa deskribatuko dugu bertako parlamentua eta gobernua ardatz hartuta. Ostean, 2007ko hauteskundeek utzitako hauteskunde geografiaren azterketa egingo dugu. Ondoren, hautesleria ezberdinen oinarri sozialak aztertuko ditugu, adibidez, *nafartasun marka* erlijioa, adin taldeak, klase soziala, autokokapen ideologikoa eta identitate sentimendua. Amaitzeko, hainbat inkestaren interpretazioa egingo dugu eta 2011. urteko hauteskundeetarako aurreikuspenak emango ditugu.

Giltza hitzak: Nafarroako Foru Erkidegoa. Jarrera politikoak. Hauteskundeetako emaitzak. 1977-2007. Soziologia. Identidadea.



The aim of this paper is to present sociological information on the evolution of Navarre political life in recent decades, in addition to their socio-political spaces and their party systems. Firstly, general elections will be discussed and then the local Navarre elections will be considered more thoroughly or what are in fact the elections to the Parliament of Navarre. Next, the institutionalization of

Navarre political life in its Parliament and Government. Then, we will enter into the analysis of electoral geography in the last 2007 elections. Later, we shall analyse the social basis of the various electorates such as the *Mark of being from Navarre*, religiousness, age groups, social class, ideological self-placement and lastly the feeling of identity. To finish various polls are interpreted and some advance predictions for the 2011 elections are put forward.

Keywords: Autonomous Community of Navarre. Political attitudes. Electoral results. 1977-2007. Sociology. Identity.

* Gran parte de este trabajo no hubiera salido adelante sin el trabajo desinteresado y colaboración de Josetxo Herrero, profesional del Instituto de Estadística de Navarra, a quien doy mi más sincero agradecimiento.

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN. II. NAVARRA EN LAS CORTES GENERALES. III. NAVARRA EN SU PARLAMENTO DESDE 1979 A 2007. IV. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA VIDA POLÍTICA DE NAVARRA. V. LA GEOGRAFÍA ELECTORAL DE LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO DE NAVARRA DE 2007. VI. BASES SOCIALES DE LOS ELECTORADOS DE CADA PARTIDO. VII. ALGUNAS PROSPECCIONES ELECTORALES Y DE GOBIERNO PARA LAS ELECCIONES DEL 2011. VIII. ANEXO. IX. BIBLIOGRAFÍA.

I. INTRODUCCIÓN

Navarra ha producido abundante información en los últimos tiempos. Resulta recurrente la Comunidad Foral de Navarra (CFN) como ejemplo de comunidad autónoma española, quizá no tanto como nacionalidad identitaria como por comunidad histórica. Un territorio al que se le atribuye una larga historia de instituciones particularistas (*Los Fueros*), con cotas de autogobierno, entre otras, la de hacienda y fiscalidad propia. La singularidad de Navarra no se acaba con el hecho de ser una comunidad autónoma uniprovincial. Encontramos en ella rasgos propios. Una sociedad localista con algunos rasgos nativistas, con geografías humanas muy diversas y en donde las costumbres y las tradiciones no acaban de ser apartadas por los medios de comunicación electrónicos y aún gozan de importante confianza social con las limitaciones de reflexividad social que dichas orientaciones al pasado no pocas veces conllevan. En las últimas décadas, la sociedad navarra ha sufrido cambios importantes que la han convertido en una sociedad homologada a las del mundo occidental. Hoy en día Navarra es una sociedad opulenta, tecnológicamente avanzada, de clases medias, con un potente sector industrial y también público, además de secularizada sobre todo en sus grupos de jóvenes y adultos¹. También, en los últimos años, se ha con-

¹ AYERDI, Peio, Algunas observaciones sobre la religiosidad en una sociedad secularizada. El caso navarro. En Díaz de Rada, Vidal (Dir.) *Los valores de la sociedad navarra en el umbral del siglo XXI*, Pamplona: Institución Futuro, 2005, pp. 185-210.

vertido en una sociedad cada vez más post-patriarcal. Una sociedad que tampoco está exenta de los riesgos derivados de nuestro propio desarrollo social científico y tecnológico. Una sociedad con importantes rasgos posmodernos como su gran pluralismo y diversidad cultural respecto a normas e ideologías. Finalmente, la sociedad navarra cada vez cuenta con mayor presencia de población inmigrante.

Y sin embargo, a no poca gente le sorprende que una de las sociedades más ricas y desarrolladas de nuestro entorno contenga un mapa político y electoral complejo y una vida política singular, no siempre ajena a divisiones y controversias. Todo ello llama aún más la atención por el reducido tamaño demográfico de una «sociedad» que entra al año 2010 con no más de 636.038 habitantes².

Lo que hemos hecho no es propiamente nuevo y hay antecedentes en ese sentido³. Así, el objetivo de este trabajo es presentar información sociológica

² Padrón de Navarra a 1 de enero de 2010. Instituto de Estadística de Navarra.

³ DÍAZ LÓPEZ, C. E., The Politicization of Galician Cleavages. En Rokkan, S. y Urwin, D. W. (ed.) *The Politics of Territorial Identity. Studies in European Regionalism*, London: Sage, 1982, pp. 389-424.

PORRAS, Antonio J., Geografía electoral de Andalucía, *REIS*, 28 (1984), pp. 151-169.

LLERA, Francisco J., El sistema de partidos vasco: Distancia ideológica y legitimación política, *REIS*, núm. 28 (1984), pp. 171-206.

-Continuidad y cambio en el sistema de partidos navarro: 1977-1987, *Revista Internacional de Sociología*, núm. 47 (1989), pp. 503-560.

-Los rendimientos de los sistemas electorales de las Comunidades Autónomas: el predominio del bipartidismo imperfecto, *REIS*, 82 (1998), pp. 127-157.

VALENTÍN, Andrés, Materiales para un mapa electoral de Navarra, *REIS*, 51 (1991), pp. 121-170.

CAZORLA, José y MONTALBES, Juan, Resultados electorales y actitudes políticas en Andalucía (1990-1991), *REIS*, 56 (1991), pp. 7-33.

PULIDO, Manuel, La actividad de las Comunidades Autónomas: Navarra. En Aja, E. (dir.), *Informe Pi i Sunyer sobre las Comunidades Autónomas 1991*, Barcelona: Fundación Pi i Sunyer, 1992.

PALLARÉS, Francesc; SERRA, J.; GARRIDO, S., Las elecciones autonómicas de 1999 en Navarra. En Instituto de Derecho Público: *Informe comunidades autónomas, 1999*, Barcelona, 2000.

-Las elecciones autonómicas en España: 1980-1992. En Del Castillo, Pilar (ed.), *Comportamiento político y electoral*, Madrid: CIS, 1994, pp. 151-220.

-Las elecciones autonómicas de 1991 en Navarra, en Aja, E. (dir.), *Informe Pi i Sunyer sobre las Comunidades Autónomas 1991*, Barcelona: Fundación Pi i Sunyer, 1992.

PALLARÉS, Francesc; SERRA, J.; GARRIDO, S., Las elecciones autonómicas de 1999 en Navarra. En Instituto de Derecho Público: *Informe comunidades autónomas, 1999*, Barcelona, 2000.

MONTERO, José Ramón, El Debate sobre el sistema electoral: rendimientos, criterios y propuestas de reforma, *Revista de Estudios Políticos*, núm. 95 (1997).

RUIZ OLABUÉNAGA, Jose Ignacio, et al., *Sociología electoral vasca*, Bilbao: Deusto, 1998.

MARTÍN, Arnau, Navarra. En Bartolomeus, Oriol (ed.) *La competencia política en la España de las Autonomías*, Barcelona: ICPS, 2003, pp. 280-295.

GONZÁLEZ, Juan Jesús, Las bases sociales de la política española, *RES*, núm. 4 (2004), pp. 119-142.

Los partidos nacionalistas comparecieron en 1977 agrupados en la Unión Autonomista Navarra (PNV+ESB+ANV) consiguieron el 5º puesto y un senador por el Frente Autonómico (Manuel Irujo); pero sería HB la que con el tiempo se implantaría hasta conseguir el tercer puesto en 1986 con un diputado. En general en los años 80 el mapa político de Navarra estaba muy influido por la dinámica política española. Donde existen unos partidos predominantes, UCD hasta que desaparece en 1983 y después el PSOE, hasta que a partir de 1989 entra fuertemente en escena UPN consiguiendo ser el partido más votado hasta nuestros días. Ya desde las primeras elecciones fueron configurándose tres espacios sociopolíticos: el de la derecha (UCD, AP, PDP, UDF y CDS, PP) liderado por UPN; el de la izquierda (PCE, ORT, ANIZ, IU) liderado por el PSOE; y el del Nacionalismo Vasco liderado por HB (PNV, EE, EA, UNAI, Bazarre, Auzolan) hasta el año 2003 cuando se configura la formación NaBai (Aralar+EA+PNV+ Bazarre+Independientes).

En cuanto al sistema de partidos, si bien la primera mirada a los resultados de las diez convocatorias consideradas denota una dinámica más bien bipartidista, un análisis más detenido de los votos no confirma la idea de bipartidismo. O sea, que la realidad socioelectoral de Navarra no es similar a las de otras regiones con un bipartidismo bastante acabado. Claro que mirando estas distribuciones de escaños tampoco podemos decir que –para el caso de las Elecciones Generales– estemos ante las mismas realidades tridimensionales que en Galicia, Cataluña y la CAV. Que esto es así lo avalan los 20 diputados conseguidos por el regionalismo navarrista y conservador, la UPN. Por otro lado, el PSOE obtendría otros 20 diputados. Y ya en magnitudes bastante más bajas tenemos un escaño para HB y otro para IU, y uno para NaBai en cada una de las dos últimas convocatorias.

Si los agrupamos por espacios sociopolíticos resulta que el nacionalismo vasco sólo obtiene 3 escaños (7 %), la izquierda navarra 21 escaños (42 %) y la derecha navarra 26 escaños (52 %), del total de 50 escaños en juego para las 10 convocatorias consideradas. Con todo, y en la medida en que no pocas veces la influencia de nuestros diputados navarros en Cortes no ha podido menos que diluirse en el amplio océano parlamentario de los dos grandes partidos nacional-españoles (PSOE y PP), han resultado muy significativas las labores de IU y aún más tarde la de NaBai, quien hasta cierto punto ha puesto en escena la voz de Navarra. Esto ha tenido efectos en la recomposición del sistema de partidos navarro y hasta cierto punto ha llevado a UPN a separarse del PP y a rediseñar su estrategia en el Congreso de los Diputados.

GRÁFICO 2



Para terminar este apartado diremos que la información sobre las elecciones generales de Navarra es del mayor interés desde una óptica española, pero quizás insuficiente si queremos conocer en profundidad el sistema de partidos, principios, imágenes y actitudes sociopolíticas de la población navarra. Por eso si me permiten me gustaría saltar a donde yo considero que residen muchas de las claves de la vida política navarra, y más en concreto a la esfera pública en donde se debaten los asuntos de interés general y de la que se deriva quién estará al mando de las instituciones navarras: el Parlamento de Navarra.

III. NAVARRA EN SU PARLAMENTO DESDE 1979 A 2007

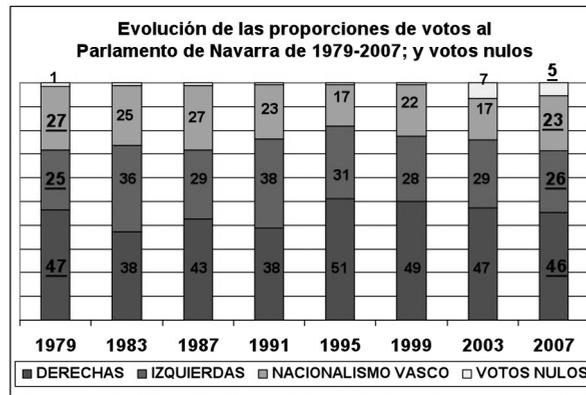
La transición política de Navarra fue peculiar respecto a la española y no ajena a lo que ocurría en la comunidad vecina, a la que en su momento algunos consideraron periferia de otra periferia: Navarra<País Vasco<España⁴. El sistema de partidos navarro se puede describir como un sistema pluralista polarizado extremado, aunque ya atenuado en la actualidad⁵. Su pluralismo se deriva de la fragmentación por la existencia de un elevado número de partidos relevantes: 5 partidos en 1979; 4 en 1983; 5 en 1987; 3 en 1991; 5 en 1995; 3 en 1999; 6 en 2003 y 3 en 2007. La polarización existe en la distancia ideológica que separa al conjunto de partidos del grupo más extremo –que sería un partido antisistema, HB– y en donde la distancia ideológica máxima es la existente entre UPN y HB.

⁴ LLERA, Francisco J., Continuidad y cambio, *op. cit.*, pp. 503-560. LINZ, Juan, *Conflicto en Euskadi*, Madrid: Espasa Calpe, 1986.

⁵ SARTORI, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid: Alianza, 1980.

En las cinco elecciones anteriores al año 2003 se presentaron más de 10 formaciones a cada convocatoria autonómica, que se redujeron a siete en las dos últimas (2003 y 2007). Ninguno de los ocho Parlamentos de Navarra ha tenido menos de 5 formaciones políticas con representación parlamentaria. Además, sólo a partir de las elecciones de 1999 nos encontramos con algún partido que logra pasar del 40 % de los votos a candidaturas (Unión del Pueblo Navarro, en adelante UPN). Por otro lado, casi siempre nos encontramos con oposiciones bilaterales, mutuamente excluyentes. En primer lugar la oposición de los partidos de derecha navarrista y la de los nacionalistas vascos a los gobiernos del Partido Socialista de Navarra (en adelante PSN). Y posteriormente, la oposición del PSN y la de los nacionalistas vascos a los gobiernos de UPN.

GRÁFICO 3



Fuente: Elaboración propia. Datos del Instituto de Estadística de Navarra.

En este apartado vamos a considerar la evolución del voto a tres espacios sociopolíticos: Derechas⁶, Izquierdas⁷ y Nacionalismo vasco (NV)⁸. Que duda cabe que esta propuesta de tres espacios sociopolíticos puede llevar a una cierta

⁶ **Derechas.** 1979: UCD; UPN; IFN; AETE; AEPM; ANAI. 1983: UPN; AP-PDP-UL. 1987: UPN; CDS; UDF; FAP. 1991: UPN; CDS;PAG. 1995: UPN; CDN; PIE. 1999: UPN; CDN; IN. 2003: UPN; CDN; PH. 2007: UPN; CDN.

⁷ **Izquierdas.** 1979: PSOE; PCE; PTE; AETE. 1983: PSOE; PCE; LC. 1987: PSN-PSOE; IU; PTE-UCÉ. 1991: PSN-PSOE; IU. 1995: PSN-PSOE; IU-EB. 1999: PSN-PSOE; IU-EB. 2003: PSN-PSOE; IUN-NEB; 2007: PSN-PSOE; IUN-NEB.

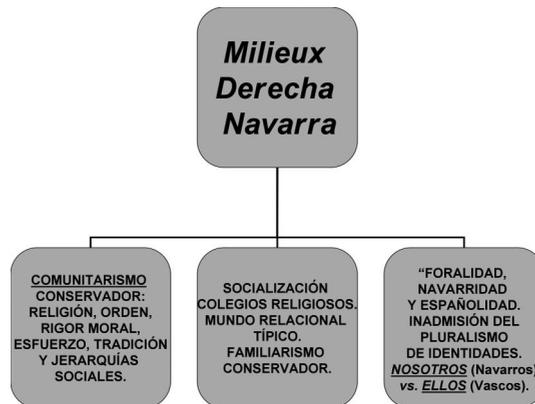
⁸ **Nacionalistas Vascos-Vasquistas (NV):** 1979: HB; NV; P. Carl; UNAI; ORHI-MENDI. 1983: HB; PNV; EE; AUZOLAN; P.Carl. 1987: HB; EA; EE; Batzarre; EAJ-PNV. 1991: HB ;EA; Batzarre; EE; EAJ-PNV; P. Carl. 1995: HB; EA; Batzarre; NA; P. Carl. 1999: EH; EA/EAJ-PNV; EKA. 2003: EA/EAJ-PNV; Batzarre; EKA; Aralar. 2007:Na-bai; EKA.

simplificación y reducción de la realidad, pero dado el grado de multipartidismo encontrado consideramos clarificador presentar la evolución en estos tres espacios, ya que apunta importantes rasgos significativos. A nadie se le escapa que algunos partidos que forman el tercer bloque (NV) son y se declaran como formaciones de izquierdas (Aralar, Batzarre e incluso EA). Pero sus prácticas políticas, la homologación con lo que ocurre en otras sociedades y, sobre todo, la exigua combinación entre los espacios de izquierda y el espacio de los nacionalistas vascos en Navarra, ha aconsejado definir a estos últimos tan singulares como para ubicarlos más allá del eje izquierda-derecha; considerándolos de esta forma por su característica más significativa: nacionalistas vascos.

De la información del Gráfico 3 se pueden extraer una serie de conclusiones. Una primera conclusión es que después de casi tres décadas de grandes cambios sociales, la proporcionalidad de los tres espacios sociopolíticos viene a ser bastante similar si al espacio nacionalista le añadimos los votos nulos del MLNV (HB) una vez restado el promedio de votos nulos hasta las elecciones del 2003 (aprox. 1 %). Una segunda y obvia conclusión es la fortaleza de la derecha navarra frente a sus espacios en competencia; con un promedio del 44,6 % del voto en ocho convocatorias. Como veremos más adelante (apartado sobre la institucionalización política), eso es lo que explica que haya gobernado en seis ocasiones de los nueve gobiernos autonómicos considerados. Detrás de la importante magnitud de voto a la derecha está el plano normativo e ideológico del ser de derechas, que en Navarra adquiere importantes rasgos de comunitarismo conservador, con unos formidables efectos de socialización ideológica en cuestiones temáticas como: la importancia de la religión, el orden y la seguridad, el rigor moral y el esfuerzo, la autoridad, la tradición y las jerarquías sociales. En Navarra, como en casi todas partes, esa cultura política está íntimamente conectada y se reproduce vía agencias de socialización como las tradiciones familiares, la educación (colegios religiosos) y el mundo relacional. Asuntos todos estos significativos en el caso de una sociedad tan localista como la navarra. Asimismo, hay cuestiones temáticas que son de interés, como la desconfianza respecto a los efectos sociales de la secularización, el antiabortismo y el familairismo de corte conservador.

En este terreno resultan de especial interés las disposiciones navarristas de lo que en este *milieux* sociopolítico se entiende como la defensa de la *Identidad de Navarra*. Bajo esta postulación está la defensa del grupo de pertenencia (Nosotros los navarros), así como la salvaguardia de su foralidad, navarritud y españolidad frente a lo que interpretan como la impostora estrategia de movilización social y adoctrinamiento exógeno del nacionalismo vasco o grupo de no pertenencia (Ellos los vascos), para escindir la sociedad navarra con el fin de que Navarra deje de ser Navarra. Esta cuestión se sustancia en unas disposiciones

electivas, prejuicios, opiniones y prácticas distintivas respecto al valor público otorgado a dos de los elementos principales del grupo de no-pertenencia, como son la cultura y la lengua vasca. O sea, que estamos ante un proceso de conversión de las virtudes del grupo de pertenencia en defectos del grupo de no-pertenencia en un juego de exclusivismo y de negación de la pluralidad de las diferentes formas de ser navarro⁹.

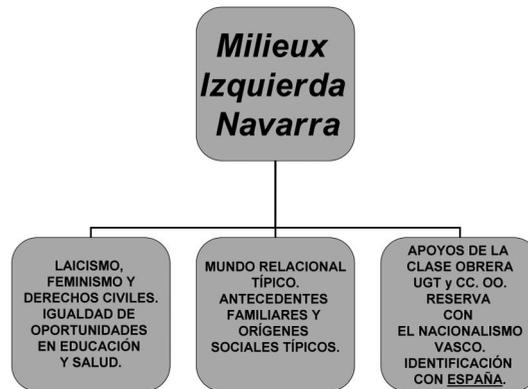


Así las cosas, y en la medida en que los partidos de la derecha navarra llevan gobernando desde 1991, no hay duda alguna de que un gran número de electores navarros (en torno a 150.000) tienen un óptimo balance retrospectivo de los sucesivos gobiernos forales. Esto supone una formidable cantidad de votantes satisfechos con la gestión pública de UPN. Votantes que vuelven, una y otra vez, a votar a la exitosa formación regionalista y con ello refuerzan en el tiempo su identificación con dicho partido. Unido a lo anterior hay que añadir los votos sensibles a lo que algunos consideran un buen desempeño de la gestión económica, y una razonable contención del gasto público y de los impuestos. Todo esto ha supuesto un proceso que con el paso del tiempo ha derivado en un partido predominante y hegemónico en la sociedad navarra: UPN. Este asunto se ha venido a problematizar con la separación de UPN y PPN. Sobre todo esto entraremos más adelante.

Otro espacio sociopolítico es el de la izquierda navarra. Está configurado principalmente (desde 1987) por los votos obtenidos en primer lugar por el PSN-PSOE y también por IU-EB de Navarra. Con un promedio comparativamente bajo en relación a otras comunidades autónomas (30 %), sólo llega a igualar a

⁹ MERTON, Robert K., Funciones de la orientación positiva hacia grupos a los que no se pertenece: socialización anticipatorio. En *Teoría y estructura sociales*, Madrid: FCE, 1980, pp. 345 y ss.

la derecha en las elecciones de 1995. Si lo comparamos con el volumen del voto de izquierdas de otras autonomías españolas (a excepción de Ceuta y Melilla) esta proporción resulta de las más bajas. Estos votos tienen que ver con la identificación de partido, con el PSOE, principalmente y también con Izquierda Unida. Identificación que, igualmente en Navarra, tiene que ver con determinadas tradiciones y antecedentes familiares¹⁰, y también con ciertos orígenes sociales típicos. Este espacio sociopolítico y socioelectoral se caracteriza por la defensa del valor de la igualdad por medio de políticas públicas redistributivas, por la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, por la igualdad de oportunidades de salud y de sanidad y también respecto a las oportunidades educativas. En el orden temático sobresale el valor otorgado a la enseñanza laica, el aprecio conferido al pluralismo normativo y cultural y al respeto a la identidad sexual. Una mayoría de los electores navarros dan por buenas todas estas cosas, pero sólo los navarros de izquierdas inciden en el hecho de *quiénes* son los que con mayor éxito forjarán sus deseos políticos: sus representantes del PSN-PSOE y IU-EB.



El tercer espacio sociopolítico considerado es el de los Nacionalistas vascos (NV), que con un promedio de apoyo en 8 convocatorias del 22,6 %, hasta ahora ha sido el menor de los tres espacios considerados. La defensa del reconocimiento, pervivencia de la identidad vasca de Navarra y de los derechos socioculturales que de ello piensan que se derivan, es algo substancial para el discurso de este electorado. Así mismo, apuestan por las máximas cuotas de autogobierno para Navarra, incluida la reforma del *Amejoramiento del Fuero*.

¹⁰ Me refiero a la memoria histórica de la gran catástrofe que supuso la Guerra de 1936 en Navarra. A pesar de haber pasado más de 70 años, los datos siguen hablando por sí solos: 4.484 navarros muertos en el ejército de Franco y 2.857 navarros asesinados en la retaguardia navarra. De cualquier forma, estos sentimientos enfrentados van claramente a menos con la llegada de las últimas generaciones navarras.

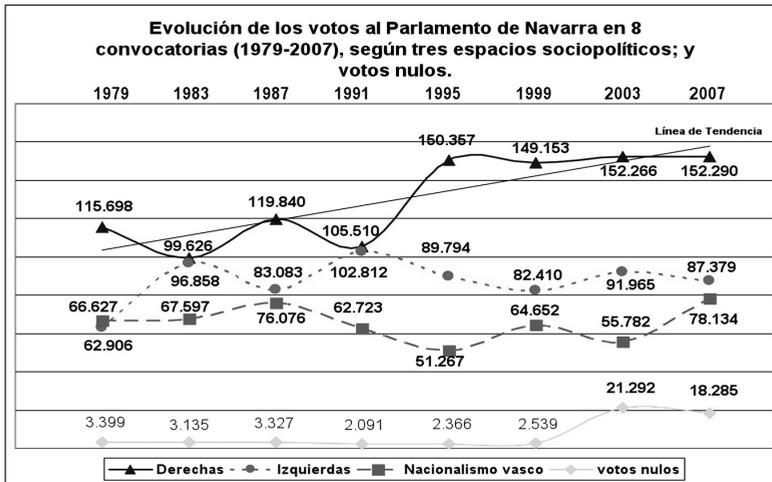
Como en los anteriores casos, la tradición familiar, la socialización del mundo relacional y el tipo de socialización educativa recibida (ikastolas) son elementos a tener en cuenta; así como una representación colectiva de una cierta identidad en la derrota.

La famosa, por comentada, «anexión a Euzkadi» nunca ha dejado de estar presente en este espacio sociopolítico. Ahora bien, en los últimos tiempos y dada la rotunda institucionalización política de Navarra en su Parlamento, Gobierno y sistema de partidos, por decadencia y también por realismo, esta cuestión va perdiendo presencia en la opinión de no pocos postuladores de este espacio sociopolítico. En la actualidad sólo los sectores más radicales del nacionalismo vasco en Navarra son los que, desde sus ya enraizadas posturas irredentas y casi proféticas, consideran la unión como algo innegociable. Viendo el extraordinario realce electoral que la temida anexión de Navarra a Euzkadi ha dado a la formación con más carisma y exclusividad navarrista (UPN), las nuevas posiciones del nacionalismo vasco en Navarra van asumiendo poco a poco las nuevas reglas de juego, admitiendo el sujeto colectivo en cuestión (sociedad navarra: pueblo navarro) y su plasmación política (Parlamento de Navarra) e institucional (Gobierno de Navarra).



Por otra parte, habida cuenta de que la mayoría de los partidos de este bloque nacionalista se declara de izquierdas, podemos añadir las preferencias del electorado de izquierdas comentadas anteriormente para el caso de la izquierda navarra. Circunstancia ésta que no es baladí ya que se reúnen votos vasquistas y votos de izquierda. Si en el otro extremo (UPN) también sucede lo recíproco, es decir, se confirma una reunión de votos navarristas y votos de derechas; esto fija una seria limitación de la magnitud de votos para la izquierda navarra. Lo que quizá explicaría el menor rendimiento electoral de los partidos de izquierdas, PSN e IUN.

GRÁFICO 4



Fuente: Elaboración propia. Datos del Instituto de Estadística de Navarra.

Aquí también se consideran los votos nulos, entre otras cosas por denotar un problema de ajuste político. Como se aprecia en el Gráfico 2, la magnitud de votos nulos se dispara en las elecciones al Parlamento de Navarra del 2003 (21.292) y, también aunque en menor medida, en las elecciones del 2007 (18.285). La significación de tales cantidades viene dada por el reducido tamaño poblacional de Navarra y su contexto sociopolítico. Dichos votos nulos forman la cuantía de votos asignable a la ilegalizada Batasuna, una formación que hasta el 2003 era la *marca* principal de los partidos nacionalistas vascos en Navarra. Estos votos nulos suponen en sí mismos seis (2003) y cuatro (2007) puntos porcentuales por encima de los de las elecciones anteriores, en donde nos encontramos un promedio de 1979 a 1999 de 2.810 votos nulos. Y dado que el coeficiente electoral simple o *Hare* es de 9.296 para el 2003 y 9.165 para el 2007; esto supone que, de haberse presentado una lista de Batasuna y de haber permanecido constante el reparto de votos del resto de los partidos, Batasuna hubiera sacado al menos 2 escaños de representación en cada uno de los dos parlamentos (2003-2007). Cualquiera que sea la realidad e importancia de todo esto, lo cierto es que todas las formaciones políticas navarras establecen sus estrategias considerando la magnitud, la distribución espacial y aún más, la evolución o no de esos votos nulos.

En otro orden de cosas, se observa que no todas las elecciones al Parlamento de Navarra han sido del mismo perfil. Una mirada al Gráfico 2 nos presenta unas elecciones más competitivas que otras (1983, 1991), algunas no muy competitivas (1995, 1999 y 2007) en las que la lista más votada arrolla a

sus adversarios. Como veremos más adelante las elecciones del 2007 tuvieron el carácter de críticas¹¹ por la situación electoral de UPN cerca de la mayoría absoluta; así como por la siempre dramática posibilidad de formación de alianzas de gobierno entre la izquierda navarra y el nacionalismo vasco.

Llegados aquí concluiremos con que a pesar de los grandes cambios económicos, culturales y sociales sobrellevados por la sociedad navarra, nos encontramos ante tres culturas políticas diferenciadas –relativamente estables– a lo largo de tres décadas. Un espacio sociopolítico preponderante de derechas, un sólido espacio de izquierdas pero –quizás– estancado, y un espacio nacionalista vasco más inestable y contingente que los anteriores, pero que de acuerdo a los datos últimamente goza de no mala salud electoral y quizá esté en alza. Tres espacios sociopolíticos segmentados, bien definidos y delimitados y que permanecen relativamente estables en su proporcionalidad electoral. O sea, que al igual que en la CAV, Cataluña, Canarias, Galicia y Canarias, la realidad socioelectoral de Navarra es tridimensional: conservadores, progresistas y partidos de identidad nacionalista. Un escenario en el que ninguno de los tres sectores considerados alcanza la cifra mágica del 50 % o más. Lo que, como veremos más adelante va más allá del eje izquierda-derecha y establece el juego de estrategias interpartidarias y en su caso origina un cierto cierre sociopolítico al tercer sector o nacionalismo vasco.

Cualquier análisis del voto electoral no es completo si no se tiene en cuenta el comportamiento alternativo de la gente que «no vota». En cualquier elección siempre nos encontramos con una proporción de personas no registradas y otras que deciden no votar. La proporción gira en torno al 5 % en los países donde el voto es obligatorio (Austria, Bélgica) y al 40 % o más en Suiza o en los EE. UU. Y es que la estabilidad de participación no guarda relación con el progreso económico y educativo, sino con la particular historia de cada país y la combinación única de factores históricos, culturales, políticos e institucionales. Además existen un sinnúmero de factores microsociológicos que dividen a la población entre los más propensos o menos propensos a votar.

TABLA 1

Censo electoral y participación en 8 elecciones al Parlamento de Navarra (1979-2007)

	1979	1983	1987	1991	1995	1999	2003	2007
Censo electoral	365.080	379.692	393.326	414.922	437.776	461.729	464.807	458.288
Participación	70,8	70,9	72,8	66,7	68,4	66,2	70,7	75,3
Part. Media en 13 autonomías		69,7	71,8	65	72,9	65,8	71,2	69,6

¹¹ KEY, Vladimir Orlando, A theory of Critical Elections, *Journal of Politics*, vol. 17 (1955), pp. 3-18.

En general, en Navarra los votantes con más años de educación, los de ingresos altos y medios participan más que los de menor instrucción y con ingresos bajos; así mismo, los votantes de mediana edad participan más que los más jóvenes y los más viejos. Estas pautas también son válidas para toda la sociedad española¹².

Los datos de la Tabla 1 confirman unos grados de participación bastante parecidos a las medias de participación de las elecciones autonómicas de las 13 autonomías españolas de convocatoria conjunta. De modo que en Navarra nos encontramos con un nivel de participación similar al español, es decir, proporciones muy bajas respecto a la mayoría de las sociedades europeas. El promedio de participación en las elecciones autonómicas navarras es del 70,2 %; 3,31 puntos más bajo que el promedio de participación en las elecciones generales españolas (73,51 %).

A lo largo de veintiocho años la abstención del cuerpo electoral navarro no sigue una tendencia lineal de aumento o disminución sistemática, y más bien parece que los altibajos se configuran en ciertos flujos cíclicos. Durante los años 90 bajó la participación. Esto puede que se explique por cierto grado de desencanto y crítica con los tiempos democráticos. En el caso de las elecciones de 1995 es posible que los escándalos que afectaron al PSN pudieran explicar esa caída de hasta 4,5 puntos del promedio español para esa convocatoria. Es muy posible que parte del electorado, sobre todo de tipo socialista, no se animara a votar en lo que consideró como tiempos de crisis política.

En las dos últimas elecciones, en cambio, ha aumentado el número de votantes. Llama la atención la gran participación en las últimas elecciones del 2007. En ellas se decidía si UPN convalidaba o no sus 16 años al frente del gobierno foral, que con cuatro años más harán en el 2011 veinte años de gobierno. Por otro lado, las continuas controversias y divisiones entre los espacios sociopolíticos *navarrista* y *vasquista* han pulsado emotivamente al electorado, hasta el punto de que casi ocho electores de cada diez acudieron a votar el 27 de mayo del 2007, en unas elecciones que podemos calificar de masivas para el contexto electoral navarro.

Hasta aquí hemos analizado el sistema de partidos navarro a lo largo de tres décadas. Se ha comentado su composición, sus dimensiones, sus apoyos e ideologías y sus formas de interacción. Pero el análisis no acaba aquí, y es necesario considerar también su institucionalización política. A continuación nos centramos en este importante asunto.

¹² DÍEZ NICOLÁS, Juan, El abstencionismo electoral, *Dédalo*, núm. 2 (1981). LÓPEZ PINTOR, Rafael, *La opinión pública española del Franquismo a la Democracia*, Madrid: CIS, 1982.

IV. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA VIDA POLÍTICA DE NAVARRA

A diferencia de las siguientes elecciones autonómicas, las primeras elecciones autonómicas, las de 1979, no tenían una única circunscripción (Navarra) sino seis demarcaciones electorales¹³. El cabeza de lista más votado en cada una de las cinco merindades era elegido Diputado de merindad, más Pamplona capital que aportaba dos diputados. El resultado no fue un Gobierno de Navarra, tal como lo fue a partir de las elecciones de 1983, sino una Diputación Foral de Navarra¹⁴. Este tipo de circunscripciones derivaba en una representatividad electoral (cinco merindades) que quizá sobrerrepresentaba el peso específico del espacio sociopolítico *vasquista*, respecto a la que desde 1983 sería una circunscripción única para toda Navarra. Sobre este asunto hay quienes opinan que con las circunscripciones de merindad, hasta cierto punto, estarían mejor expresados los intereses más locales y regionales, y también las diferentes representaciones de la geografía humana de Navarra.

Para nosotros, más allá de la regionalización histórica de Navarra, lo que importa democráticamente hablando es el peso demográfico. Este se equaliza perfectamente con una sola circunscripción para toda Navarra, tal como se establece a partir de las elecciones de 1983. De cualquier forma, las elecciones de 1979 supusieron una fragmentación partidista (15 candidaturas) extrema y hasta cierto punto un riesgo para lo que se consideraba como la necesaria estabilidad gubernamental después de largos años de régimen autócrata. En adelante dejaremos al margen las elecciones de 1979 por no ser perfectamente comparables y nos referiremos a las siete elecciones al Parlamento de Navarra.

Dado el sistema multipartidista, a excepción del gobierno del 2003, todos los gobiernos navarros restantes han gobernado en minoría. Algunos gobiernos, incluso, con escaños y apoyos electorales bajos (p. ej. 1987). Esto se explica por el ya caduco *procedimiento automático* de elección del Presidente de Gobierno. Una reglamentación que adjudicaba la presidencia al primer candidato de la lista más votada. A partir de 1993, en cambio, los sucesivos presidentes serán elegidos por la mayoría absoluta del Parlamento. El efecto de esto último es lo que ha llevado a gobiernos de acuerdo interpartidario en las dos últimas convocatorias

¹³ Según el Real Decreto de 1979 sobre elecciones locales y ordenación de Instituciones Forales de Navarra, que fijaba en setenta los miembros del Parlamento Foral: Pamplona capital (2 diputados) y las tradicionales 5 *merindades navarras* cada una con 1 diputado: Pamplona (Noroeste); Sangüesa (Noreste y Este); Olite (Navarra media central); Estella (Navarra media y Oeste) y Tudela (Sur).

¹⁴ La composición de la Diputación Foral, presidida por J. I. del Burgo (UCD), fue la siguiente: 3 diputados de UCD, 1 diputado del PSE, 1 diputado de Orhi Mendi y 1 diputado de Herri Batasuna. Aquí hay que apuntar que hasta 1982 el PSOE se presentaba en Navarra como el Partido Socialista de Euskadi (PSE), y como tal era partidario de la integración de Navarra con las tres provincias vascas.

TABLA 2
Parlamentos de Navarra (1983-2007)
Esaños: Partidos; Espacios sociopolíticos; y Espacios de identidades

1983		1987		1991		1995		1999		2003		2007	
Partidos	Esaños												
PSN-PSOE	20	PSN-PSOE	15	UPN	20	UPN	17	UPN	22	UPN	23	UPN	22
UPN	13	UPN	14	PSN-PSOE	19	PSN-PSOE	11	PSN-PSOE	11	PSN-PSOE	11	NaBai	12
AP-PDP-UL	8	HB	7	HB	6	CDN	10	EH	8	IUN/NEB	4	PSN-PSOE	12
HB	6	CDS	4	EA	3	IU-EB	5	IU-EB	3	ARALAR	4	IUN-NEB	2
PNV	3	EA	4	IU	2	HB	5	CDN	3	CDN	4	CDN	2
		UDF	3	EA	2	EA	2	EAEAJ-PNV	3	EAEAJ-PNV	4		
		FAP	2										
		EE	1										
GOBIERNO		GOBIERNO		GOBIERNO		GOBIERNO*		GOBIERNO		GOBIERNO		GOBIERNO	
PSN-PSOE		PSN-SOE		UPN		PSN+CDN+EA		UPN		UPN+CDN		UPN+CDN	
Minoría		Minoría		Minoría		Minoría		Minoría		Mayoría absoluta		Minoría	
35,9 % (v.c.)	22/50	28,1 % (v.c.)	15/50	35,4 % (v.c.)	20/50	44,9 % (v.c.)	23/50	42,4 % (v.c.)	22/50	50,3 % (v.c.)	27/50	47,2 % (v.c.)	24/50
Espacio sociopolítico		Espacio sociopolítico		Espacio sociopolítico		Espacio sociopolítico		Espacio sociopolítico		Espacio sociopolítico		Espacio sociopolítico	
Derecha	21	Derecha	23	Derecha	20	Derecha	27	Derecha	25	Derecha	27	Derecha	24
Izquierda	20	Izquierda	15	Izquierda	21	Izquierda	16	Izquierdas	14	Izquierda	15	Izquierda	14
Nacionalismo vasco	9	Nacionalismo vasco	12	Nacionalismo vasco	9	Nacionalismo vasco	7	Nacionalismo vasco	11	Nacionalismo vasco	8	Nacionalismo vasco	12

* Creemos que es significativo el hecho de que el Gobierno de acuerdo tripartito del PSN-CDN-EA de julio de 1995, justamente duró el ejercicio político de un año. Por cierto, el único de los ocho gobiernos navarros (se incluye el gobierno de UPN de 1996) en el que el nacionalismo (EA) logró gestionar una consejería. Este dato bastó para que UPN y sus importantes agencias mediáticas mostrarán su más seria preocupación al respecto. Pero las cosas se fueron complicando todavía más cuando el gobierno que presidia Javier Otano consiguió que se aprobara en el Parlamento de Navarra (11-06-1996) el Protocolo declarativo de intenciones del Acuerdo de Cooperación que persigue un órgano Permanente de Encuentro (lit.), vendido mediáticamente a la opinión pública navarra como el Órgano Común Permanente entre la CFN y la CAV que llevaría a la segura anexión de Navarra. Justo una semana después de la aprobación de dicho Protocolo, en el Diario de Navarra salta la noticia de que el Presidente Otano tiene unas cuentas secretas en Suiza; quien ese mismo día dimite como presidente de Navarra, como secretario del PSN y como parlamentario foral. En semejante situación interviene el PSOE y forma una gestora que finalmente recomendó que en octubre del 1996 tomara el relevo de gobierno la UPN. Esta formación gobernaría hasta el final de la legislatura con 17 de 50 parlamentarios y con un apoyo electoral del 32 % del voto a candidaturas.

(igualmente en la del efímero gobierno de 1995). Lo contrario, es decir un gobierno de una sola formación, ya es muy difícil y cada vez lo será más, dado el carácter multipartidista del actual sistema de partidos navarro. Es decir, una sola formación para gobernar sola debería obtener un escaño más que el resto de candidaturas juntas, lo que por fuerza obliga a obtener proporciones de votos muy aproximadas al 50 % o más por una sola candidatura. Dadas las condiciones de reparto del apoyo electoral en los nuevos votantes –tal como veremos más adelante– y en condiciones normalizadas (es decir en elecciones no plebiscitarias) este hecho no tiene ninguna probabilidad de cumplirse.

Considerando los datos que se presentan en la Tabla 2, podemos hablar de un partido preponderante y en cierta manera un partido institucional: UPN. Formación que durante 17 años y desde el pacto de 1991 hasta octubre de 2008 recogió y administró los votos al Partido Popular en las elecciones autonómicas de la CFN. Recíprocamente, el peso electoral de UPN en las Elecciones Generales en Navarra vendría a estar representado en los votos al Partido Popular en Navarra.

Este pacto entre las dos derechas navarras hasta el momento de la separación en la votación a los PGE para 2009, resultó en una óptima inversión de rendimiento electoral, ya que garantizaba la mayor proporción de votos obtenida por una sola formación¹⁵. Bien es verdad que desde que declinó el procedimiento automático de asignar la presidencia de gobierno navarro a la lista más votada, eligiéndose el presidente por mayoría absoluta (1993), su oportunidad empezó a estar en declive y ya se visualizó que en un futuro próximo no serían tan improbables ciertas bifurcaciones entre los dos partidos coaligados. Dos partidos que habían logrado mantener una mutua y beneficiosa cohesión, amén de algunas pequeñas controversias sobre el papel de España en política exterior, y más en concreto respecto a la pertinencia o no de la invasión de Irak del 20 de marzo del 2003 y lo que después se ha derivado como la guerra de Irak. Posteriormente, en el verano del 2007, UPN solicitó al PP una importante diferenciación, como es la potestad de poder disponer de grupo parlamentario navarro en el Congreso de los Diputados. Finalmente, no llegó a cristalizarse dicha demanda en el Parlamento español derivado de las elecciones generales del 9-M del 2008.

Este proceso de desencuentros culminó en septiembre de 2008 cuando el Comité Político de UPN de manera calculada decidió abstenerse en la votación

¹⁵ En las Elecciones Generales el rendimiento del pacto entre UPN y PP no fue desde luego menor, ya que facilitó no pocas veces (1989, 1993 y 2000) el tan preciado tercer parlamentario de los 5 que corresponden a Navarra en el Congreso de los Diputados. En este caso la ley de d'Hont favorece a la lista más votada (PP) hasta el punto que podríamos decir que las Elecciones Generales en Navarra, aún siendo de carácter proporcional, también tienen un sensible componente mayoritario.

de las enmiendas a la totalidad de los PGE del 2009¹⁶. Con esta decisión, UPN rompió el pacto con su socio de la calle Génova, tratando con ello de preservar su acuerdo de gobernabilidad con el PSN para la legislatura foral de las elecciones de 2007. E incluso preparar la antesala de un pacto de gobierno o en su defecto de gobernabilidad con el PSN para las elecciones del 2011; y con ello blindar la consecución de su primordial objetivo desde su misma fundación como partido hace ya 30 años: apartar a los nacionalistas vascos de la gobernabilidad de Navarra. En el momento en que se redacta este documento la opinión pública navarra da por hecho un pacto entre UPN y PSN para la futura legislatura del 2011. En el último apartado entraremos en este importante asunto.

Respecto al segundo espacio sociopolítico de las izquierdas navarras, a partir de 1995 sus logros en asientos parlamentarios son sustancialmente menores. El número de escaños se ha estabilizado en torno a 15 parlamentarios. En las elecciones del 2003 el PSN obtuvo 11 escaños e Izquierda Unida, 4. En las elecciones del 2007, el PSN subió a 12 escaños, pero Izquierda Unida bajó a 2, en total 14 escaños. Muy lejos de los 22 que obtuvo UPN. En el apartado de las elecciones del 2007 volveremos a tratar éste y otros asuntos de interés; pero tal y como hemos comentado más arriba, el hecho de que el espacio sociopolítico de NaBai sea un espacio nacionalista de izquierdas supone un serio obstáculo al crecimiento del apoyo electoral de la izquierda navarra. Lo cual, para el caso del propio PSE, lejos de allanar el camino supone un motivo más de desánimo al establecimiento de pactos con el nacionalismo vasco de Navarra.

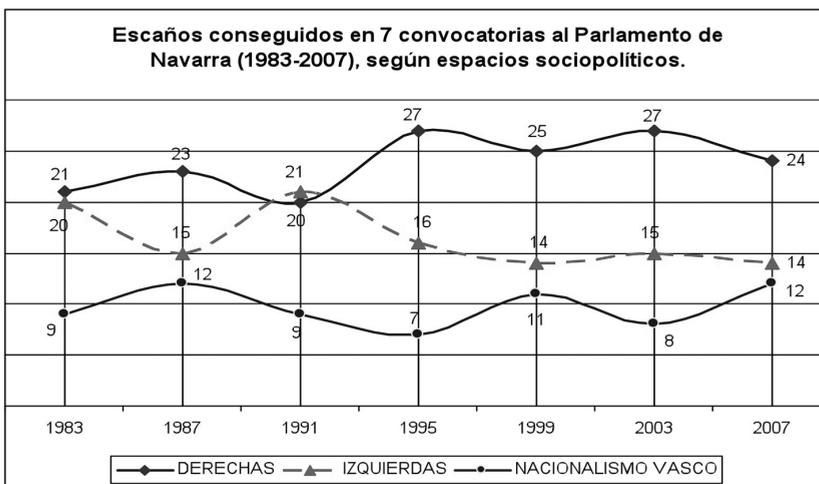
El espacio sociopolítico aquí denominado como nacionalistas vascos ocupa el tercer puesto en todas y cada una de las convocatorias. Resumiendo, y en relación con los espacios de identidades (navarristas-vasquistas), diremos que los datos son muy claros. Una abrumadora mayoría de navarros apoya a partidos navarristas. Ello quizá ayude a explicar el hecho de que los partidos vasco-navarros sólo hayan conseguido tocar poder de gobierno en una ocasión, con una sola consejería y con una duración de un año. Bien es verdad que la línea de tendencia de las últimas elecciones del 2007 apunta a un realce electoral en el apoyo obtenido por el nacionalismo vasco. En esta convocatoria los partidos Aralar (escisión de Batasuna), Batzarre, EA, PNV e independientes decidieron presentarse como coalición en la candidatura NaBai. Un buen negocio táctico que ha supuesto un mayor rendimiento electoral al agrupar los votos de los cuatro partidos en una sola lista¹⁷, e incluso han sido recompensados con un extra

¹⁶ En realidad, finalmente solo uno de dos diputados de UPN en el Congreso de los Diputados se abstuvo. El otro diputado votó en línea con el PP a favor de las enmiendas contra las cuentas públicas. El resultado de todo lo anterior fue la suspensión del pacto UPN-PP.

¹⁷ Presentados como cuatro partidos aislados en conjunto obtendrían en torno a nueve escaños o quizás un décimo escaño, pero con bastante improbabilidad.

de votos sustraídos a otros partidos, principalmente a IUN y también PSN. Es de esperar, entonces, que se mantenga a corto plazo esta candidatura. Lo que no impide tener presente que se trata de una candidatura de cuatro partidos y no un partido. Si dentro de un partido ocurren numerosos desacuerdos y tensiones; dentro de una formación interpartidaria no tienen por qué ocurrir menos. Además la siempre posible entrada a la coalición NaBai de la autodenominada Izquierda Abertzale supondría en sí mismo la salida del PNV, de Batzarre y de una porción importante de independientes. Este es un dato que pensamos será significativo al menos a corto y medio plazo.

GRÁFICO 5



Fuente: Elaboración propia. Datos del Instituto de Estadística de Navarra.

Habrá que esperar a las elecciones del 2011 para confirmar o no lo que puede ser una continuada tendencia de voto al alza de este espacio sociopolítico, en el caso de que no se llegue a la ruptura entre los partidos que componen la coalición. De cualquier forma la obtención del poder ejecutivo en sistemas parlamentarios no se logra indefectiblemente ni completamente en las elecciones. En unas elecciones muy competidas y con resultados tan ajustados que a nadie permitan obtener la ansiada mayoría absoluta, no es nada extraño que surjan plausibles posibilidades de acuerdos parlamentarios de gobierno compartido entre espacios sociopolíticos segmentados y alternativos. Aquí, desde el obligado pragmatismo surgen los consabidos pactos de gobierno y de gobernabilidad entre partidos. Sea UPN con PPN o UPN con PSN. Y por otra parte, PSN con UPN, o PSN con NaBai e IU. La cifra mágica para llegar a estos pactos en posición privilegiada está en torno a 16-17 parlamentarios (el 33 % de votos válidos).

A este asunto también daremos entrada en el último apartado del documento. A continuación nos centraremos en el análisis de las últimas elecciones de 2007 en su configuración geográfica.

V. LA GEOGRAFÍA ELECTORAL DE LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO DE NAVARRA DE 2007

La geografía electoral proporciona una perspectiva espacial de los resultados electorales. Aquí son de principal importancia las variaciones espaciales en el apoyo que reciben los diferentes partidos y candidatos, así como la geografía de la representación política y también la geografía del poder político navarro.

También en Navarra los partidos obtienen sus apoyos en diferentes *milieux* espaciales. No hay que olvidar que Navarra es una sociedad muy diversa. La diferenciación sociogeográfica y humana es importante, pero la diferenciación en comportamiento político según zonas no es menor.

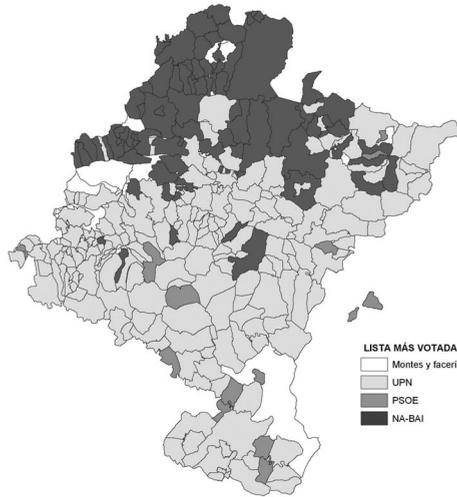
Para el caso de UPN diremos que la geografía de sus votos es la más extensiva. Estamos ante una fuerza política preponderante en las capitales (históricas) de merindad navarras; o sea, Pamplona, Sangüesa, Estella, Olite y Tudela. En las cuencas prepirenaicas, Tierra Estella y Navarra Media Oriental su presencia también es hegemónica. Además tiene fuerte presencia en las dos Riberas Navarras. Por otra parte, UPN recibe importantes apoyos tanto en entornos urbanos (Pamplona y comarca) como en entornos rurales. Este color político es el único con un apoyo significativo en todas las zonas geográficas de Navarra, pero su peso disminuye a medida que nos acercamos a la muga con Guipúzcoa. El partido regionalista es la lista más votada en 179 de los 272 municipios de Navarra.

El apoyo del PSN se presenta en la Ribera Estellesa y en la Ribera Tudelana, (muga con La Rioja) y en torno al río Ebro en general. También tiene apoyos en la Zona Media coincidente con la Merindad de Olite. Su presencia no es tan importante en Pamplona capital (3ª fuerza), pero sí en municipios de su comarca, con fuerte presencia de la clase obrera como son Antsoain, Berriozar y Burlada, aunque en ninguno de ellos ocupa el primer lugar.

Sin embargo, a diferencia de su gran competidor (UPN), el PSN carece prácticamente de apoyo electoral en el norte de Navarra (excepto Altsasu). Algunas poblaciones con predominio socialista son: Azagra, Cabanillas, Castejón, Ribaforada y Valtierra, todos ellas ubicadas en la Ribera de Navarra.

Por su parte, la plataforma socioelectoral nacionalista de NaBai está implantada en lo que es la Merindad de Pamplona (Navarra «Húmeda» o Noroeste), pero su mayor peso electoral lo encontramos en el ámbito urbano de la Comarca de Pamplona. La influencia de este espacio sociopolítico se va desdibujando

FIGURA 1
Elecciones Autonómicas de 2007 según municipios



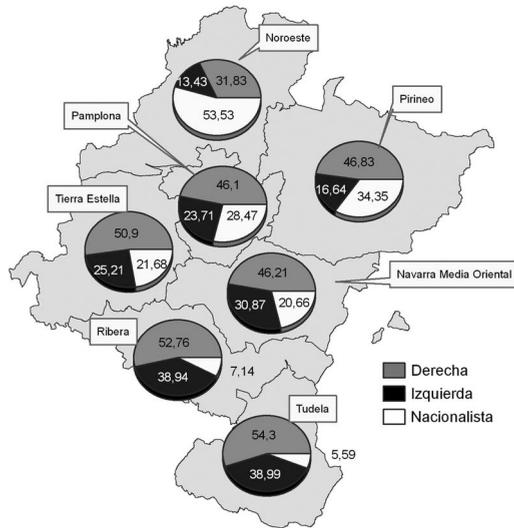
conforme nos introducimos en los Valles Pirenaicos, donde surge con más fuerza el sector electoral de UPN. Al sur de Pamplona su presencia es claramente menor y en la Ribera de Navarra es muy minoritaria donde el nacionalismo no cuenta con el suficiente poder simbólico de atracción y legitimación. La coalición de partidos nacionalistas (NaBai) es la lista más votada en 81 de los 272 municipios de Navarra.

El problema del enfoque ecológico como el aquí empleado es que, en tanto que opera con indicadores sociales y políticos no muy precisos, las motivaciones y actitudes electorales de los grupos descritos espacialmente están rodeadas de ambigüedades¹⁸. Con todo, la influencia simbólica que tiene en Navarra ganar en ciertas zonas y pueblos es socialmente significativa ya que, en cierta manera, nos muestra también una geografía del poder y del contrapoder. Por otra parte, la polarización de la representación existente entre la Ribera navarra pro-UPN y la merindad de Pamplona pro-NaBai, puede que también refleje cierta geografía de las políticas públicas del Gobierno de Navarra.

A continuación nos ocuparemos del voto urbano navarro y en concreto de los votos al Parlamento de Navarra del 2007 en la Comarca de Pamplona. En un eje de centro/periferia la comarca de Pamplona sería el centro y las zonas rurales

¹⁸ STOKES, Donald E., Comportamiento electoral. En *Enciclopedia de las Ciencias Sociales*, Madrid: Aguilar, 1973, pp. 537-545.

FIGURA 2
Elecciones Autonómicas de 2007 según zonas Navarra-2000

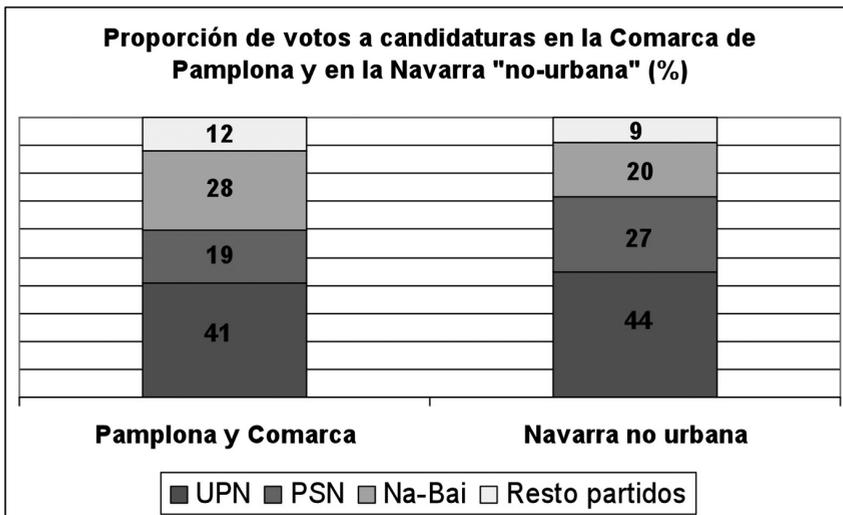


de Navarra la periferia. Evitamos aquí comentar la gran diferenciación social entre estas, hasta cierto punto, dos sociedades navarras. La conurbación de Pamplona recoge casi la mitad de la población navarra y sus votos a candidaturas suponen el 49,6 % de todos los votos a candidaturas. Ateniéndonos al Gráfico 4 resalta la sobrerepresentación del voto de NaBai en la comarca de Pamplona (+8 puntos) respecto a sus resultados en la Navarra no-urbana. Justamente al revés de lo que ocurre con los votos del PSN, con una infrarrepresentación (-8 puntos) en la comarca de Pamplona respecto a lo que obtiene en el resto de Navarra o Navarra no-urbana. En la Navarra urbana UPN también obtiene importantes réditos electorales, aunque en menor medida que en la Navarra rural.

En la Comarca de Pamplona (*Iruñerria*) estamos ante una conurbación con subpoblaciones bastante diferenciadas en sus composiciones ocupacionales y en sus posiciones socioeconómicas. En algunos municipios –como se ha dicho–, residen importantes contingentes de personas de clase obrera, como Burlada, Antsoain, Beriáin y Berriozar. En otros encontramos una gran presencia de las nuevas clases medias altas como Egüés y Zizur Mayor con directivos, altos profesionales y empresarios (clase de servicio). La composición demográfica de la población tampoco es similar en todos los municipios. Pamplona presenta la población más envejecida de la comarca, y Zizur Mayor la menos envejecida. Más adelante se analizará la relación entre edad e intención de voto en el apartado de las bases sociales de apoyo a los partidos.

Si bien en nuestras sociedades de hoy en día se difumina un poco la división entre campo y ciudad por la mejora de las comunicaciones y el surgimiento de la sociedad de la información; conviene insistir en la importancia sociológica de la vida social en ciudades y espacios urbanos con unos hábitos, formas de conducta y pautas de pensamiento que representan una fuente de dinamismo, de creatividad cultural y donde surgen muchas modas, innovaciones sociales y corrientes de opinión. Es ahí donde residen la mayoría de los servicios tecnológicos, de investigación, asistenciales, políticos, financieros, educativos, y culturales. Además en el entorno urbano es donde transcurre la gran parte de la actividad formativa, laboral, del consumo y del uso del tiempo libre en una vida comparativamente más impersonal, más industriosa y animada que el ritmo más lento, más tradicional, más apacible y menos individualista de los entornos rurales. Es en este entorno urbano en donde va cuajándose con la mayor normalidad el pluralismo político navarro en donde conviven los tres espacios sociopolíticos considerados: conservadores, progresistas y nacionalismo vasco. Pero no conviene olvidar las diferentes proporciones de cada uno de estos espacios y sus posibles futuros efectos en cuanto al grado de arraigo e influencia en la sociedad navarra.

GRÁFICO 6



FUENTE: Elaboración propia. Datos del Instituto de Estadística de Navarra.

Llegados aquí, el desenlace al que llegamos es que la interacción entre las personas de la misma área geográfica o entorno social refuerza el punto de vista predominante en ella. Esto es así porque la mayoría de los contactos de

una persona comparten un mismo punto de vista. Igualmente, en los espacios en los que el apoyo a un punto de vista (identificación de partido) es débil, existen incentivos decrecientes para aquellos que están en minoría por no votar a los partidos de más arraigo.

FIGURA 3
Elecciones Autonómicas del 2007 en la Comarca de Pamplona

Mun	UPN	PSN	NA-BAI	Resto
Ansoáin	21,23	28,27	37,74	12,76
Aranguren	43,54	15,49	26,90	14,07
Burlada	32,50	23,15	30,26	14,09
Cizur	54,86	13,55	20,32	11,27
Egüés	54,06	12,70	21,61	11,63
Noáin	46,38	19,41	22,49	11,73
Galar	34,59	17,30	31,55	16,57
Huarte	33,45	16,02	37,45	13,08
Olza	41,95	13,27	33,56	11,22
Pamplona	43,26	18,11	27,43	11,20
Villava	31,00	16,18	40,31	12,51
Barañáin	38,40	20,98	28,16	12,47
Berrioplano	40,01	16,53	30,51	12,95
Berriozar	28,35	22,59	31,18	17,88
Beriáin	41,35	27,40	17,25	14,00
Orkoien	30,99	20,35	26,26	22,40
Zizur Mayor	36,86	17,83	32,12	13,20

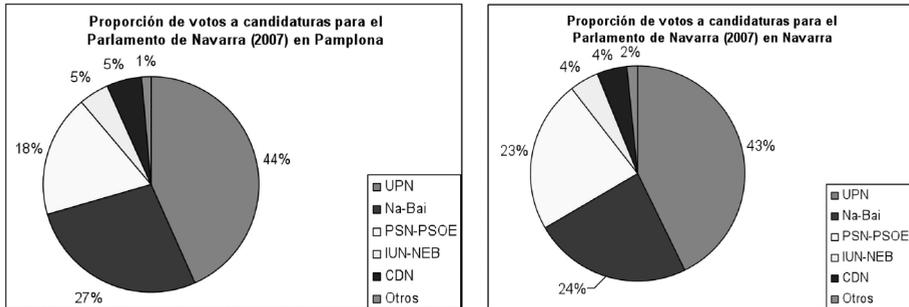


Fuente: Elaboración propia. Datos del Instituto de Estadística de Navarra.

Hasta aquí hemos descrito la geografía de la representación al Parlamento de Navarra del 2007, es decir sus votos, sus variaciones e influencias locales en las decisiones del voto. Posteriormente analizaremos el mapa electoral foral de la capital navarra.

Pamplona, como la sociedad navarra en su conjunto, posee un sistema de partidos pluralista. Y en ambos espacios socioelectorales nos encontramos con una formación predominante, UPN, con más del 40 % de los votos a candidatura. De igual forma son tres la candidaturas más importantes que inducen a considerar también Pamplona como un pluripartidismo tridimensional bastante asimétrico: UPN (44 %), NaBai (27 %) y PSN-PSOE (18 %). En ese sentido llama la atención la diferencia de 5 puntos entre la proporción de votos socialistas en Pamplona y la proporción de votos socialistas en Navarra. A la consideración simbólica de ser la capital del viejo Reino de Navarra, le podríamos añadir el hecho de que la distribución de votos en Pamplona es muy aproximada a la distribución de votos en Navarra. Esto es así principalmente por el gran peso demográfico de Pamplona en Navarra.

GRÁFICOS 7 Y 8



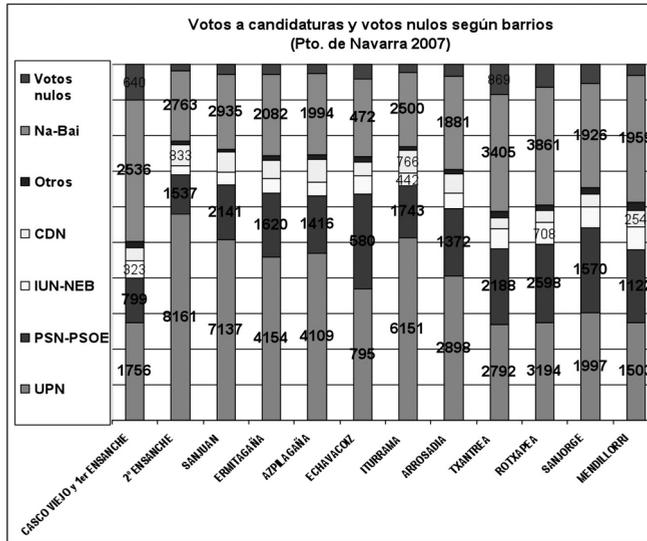
Fuente: Elaboración propia. Datos del Instituto de Estadística de Navarra.

Y, sin embargo, la sociedad pamplonesa es diferente a la sociedad navarra en general. O lo que es lo mismo, los votos pamploneses son votos urbanos y nos encontramos con votos de personas con mayor formación educativa, y con votos de personas con más diferenciación respecto a grupos de edad. Son votos de diferentes grupos ocupacionales y, en consecuencia, son votos de diferentes posiciones de clase y entre ellas de importantes magnitudes de votos de las nuevas clases medias navarras. Dicho de otra forma, la mejor manera de ganar las elecciones forales es no perderlas en Pamplona.

Detrás de todas estas diferenciaciones de comportamiento político por barrios (ver Gráfico 9) están algunos factores hasta cierto punto un poco difusos pero significativos, como el efecto de la edad (barrios viejos y barrios nuevos), o la composición socioeconómica de los barrios (barrios altos y barrios bajos). Simplificando las cosas podríamos decir que UPN es la fuerza política que gana en 8 de los 12 barrios pamploneses (Segundo Ensanche, Iturrama, San Juan, Ermitagaña, Azpilagaña, Arrosadia, Echavacoiz y San Jorge). O lo que es lo mismo UPN se impone en barrios altos, viejos y bajos. La coalición nacionalista NaBai, en cambio, gana en 4 de los 12 barrios considerados (Casco viejo y Primer Ensanche, Txantrea, Rotxapea y Mendillorri). O sea, que NaBai vence sobretodo en barrios bajos, viejos y nuevos.

Esto es así porque Pamplona es la síntesis de Navarra, donde hay gente de todas las regiones navarras como resultado de continuos procesos migratorios de concentración de población urbana como consecuencia del éxodo rural navarro. Y en donde, curiosamente, no pocos inmigrantes pamploneses de origen navarro tienen tendencia a residir en barrios orientados en tanto que mejor conectados con sus pueblos de origen a los que no pocos vuelven (segunda residencia y población itinerante: jubilados), y en todo caso para los que subsiste potentes significados en torno a su distintiva procedencia navarra.

GRÁFICO 9



Fuente: Elaboración propia. Datos del Instituto de Estadística de Navarra.

Como conclusión a este apartado de la geografía electoral de Navarra quiero destacar un asunto de especial significación es la sobrerrepresentación del nacionalismo vasco en la Navarra urbana, o sea en Pamplona y su comarca. Este factor puede que tenga que ver con la diferente composición demográfica de la Navarra urbana (menos envejecida) respecto de la Navarra rural en la medida en que el voto nacionalista no es un voto de mayores de 55 años pero sí de jóvenes, tal como veremos más adelante en el apartado de bases sociales de los electorados de los partidos. Otra variable a considerar es la implantación del modelo D (sólo euskera con una asignatura de castellano) como resultado de la gran capacidad organizativa del movimiento euskaltzale en una zona lingüística considerada como mixta y a la que significativos componentes de las clases medias urbanas han dado buena acogida. Otro factor explicativo pudiera ser el hecho de que el grueso de la inmigración del noroeste navarro y de los valles pirenaicos se concentre históricamente en Pamplona y su comarca. O simplemente porque en Iruñerria la identidad vasca siempre ha estado mucho más representada que en otras muchas zonas de Navarra a excepción del noroeste navarro, al que por cierto se le ha denotado históricamente como la *Merindad de Pamplona*.

Particular consideración tiene también el hecho de que el nacionalismo vasco en Navarra de las últimas décadas y aún el actual es un nacionalismo girado a la izquierda. Esta característica creemos que es significativa a la hora de

explicar el casi flojo apoyo electoral que tiene la izquierda en el noroeste navarro y en los valles pirenaicos; y por los mismos motivos que estamos comentando hasta cierto punto también en la propia comarca de Pamplona, donde la izquierda no vasca obtiene sus mejores resultados en los grupos de clase obrera de emigración española.

VI. BASES SOCIALES DE LOS ELECTORADOS DE CADA PARTIDO

Con el paso del tiempo toda una serie de factores, desde los mensajes de los partidos a las corrientes de opinión pública políticamente mediatizada y sus temas estrella (dentro y fuera de Navarra), pasando por el sistema de partidos navarro y la institucionalización de la política en tareas de Gobierno durante 18 años (así como las sucesivas decisiones y gestiones públicas), han dado como resultado un partido predominante en Navarra: la UPN. Lo cual resulta un buen ejemplo de cómo la competición y el ejercicio del poder puede tener importantes efectos sobre la estructura política de las oportunidades, es decir, de cómo ideología, partidos e instituciones se influyen mutuamente en un proceso de construcción de las reglas de gobierno.

Y es que la trayectoria de apoyo a UPN está íntimamente asociada a la de un partido considerado con la favorable etiqueta del exclusivo, *el propio* de Navarra. Un partido identificado con el sello de, por y para Navarra. Las ventajas electorales del énfasis navarro son importantes, y no pocas veces funcionan como la autoprofecía que se cumple a sí misma. Para las otras opciones políticas y aún más para el PSN este monopolio de la navarridad supone serias limitaciones electorales, ya que difícilmente pueden competir con la marca navarra de UPN, un partido donde muchos de sus afiliados afirman que el navarrismo no existe, sólo existe Navarra. O lo que es lo mismo, gran parte del electorado sensible a la unicidad de Navarra y la gran postulación del pleonismo Navarra es Navarra, pudiendo elegir el original (UPN), hasta cierto punto prescinde del valor de lo que no pocas veces se considera una copia (PSN). Esto lleva a unos escenarios electorales donde de entrada el partido de gobierno es UPN y el partido de la responsabilidad institucional es el PSN, a quien una y otra vez la adjudicación de estas etiquetas le aleja de la imagen de partido de alternativa de gobierno. Nadie sabe mejor esto que los propios líderes de ambos partidos navarros. Y una y otra vez UPN gestiona estratégicamente este asunto como *la diferencia* electoral definitiva. Quizá también por eso, en la última década UPN es el ganador de todas las elecciones navarras (forales, municipales, generales). En relación a sus competidores es el partido más aventajado. Y desde 1991 gobierna Navarra o lo que es lo mismo, es el partido institucional.

Respecto a la relación entre religiosidad y el voto a cada partido, de acuerdo a los datos de la Encuesta Postelectoral 2718 del CIS, los creyentes apoyan en mucho mayor grado a UPN; y los no creyentes sobretodo a NaBai y también a IU. El PSN-PSOE, en cambio, recibe apoyos de creyentes y no creyentes en magnitudes similares. Dicho de otra manera, en Navarra gran parte del electorado de UPN está asociado con las disposiciones y motivaciones del hecho de ser creyente.

Para la mayoría del comunitarismo conservador del navarrismo la religión es uno de los rasgos propios de Navarra. Hay que tener en cuenta la formidable influencia social de la Iglesia Católica, hasta un pasado relativamente reciente en una sociedad poco abierta y plural como la Navarra de años atrás. Un vestigio de todo ello son el sinfín de romerías y costumbres religiosas populares y simbólicamente exitosas procesiones con las vírgenes o los santos y santas de la localidad, como auténticas demostraciones cívico-festivas y fuente de identidad social y prestigio comunitario. Quizá resulte sorprendente esta singular pervivencia de estos rasgos simbólicos-comunitarios tradicionales en una sociedad avanzada, occidental y europea. Navarra se está secularizando desde hace décadas y últimamente cada vez más aceleradamente. Eso no quiere decir que la religiosidad (comportamiento religioso) tenga una fecha de caducidad cierta. El sentimiento religioso sigue teniendo interés para no pocos navarros y navarras de derechas. La sociedad navarra, en cambio, ya es una sociedad secularizada y en su organización y cambio social no influye la religión tanto como antaño. Esta tendencia, hasta cierto punto, es irreversible¹⁹.

En el caso del nacionalismo vasco en Navarra, por el contrario, se confía menos en los predicamentos de la Iglesia y no atraen tanto las prácticas religiosas, con la excepción de las personas de más edad. Con lo que todo parece indicar que estamos ante una desafección del vasquismo navarro con la religión que ya no sería referente significativo de los postuladores de la identidad vasca de Navarra en el siglo XXI. O sea, que un punto en común que históricamente compartían el navarrismo conservador y el nacionalismo vasco en Navarra, también se ha ido evaporando poco a poco hasta dejar de existir.

Los grupos de edad de las personas que componen las diferentes etapas del ciclo vital no pocas veces se derivan en diferenciaciones generacionales. De acuerdo a nuestros datos, existe una importante relación entre grupos de edad y apoyo partidario en Navarra, en la que incide el efecto cohorte o comúnmente

¹⁹ AYERDI, Peio, Algunas observaciones sobre la religiosidad en una sociedad secularizada. El caso navarro. En Díaz de Rada, Vidal (Dir.) *Los valores de la sociedad navarra en el umbral del siglo XXI*, Pamplona: Institución Futuro, 2005, pp. 185-210.

conocido como quinta, el efecto biográfico y –como decimos– el relativo a las influencias sociales de las diversas etapas del ciclo de vida como juventud, adultez y tercera edad.

Vayamos al análisis del voto por grupos de edad (Gráfico 10). Si bien todos los partidos reciben votos de todos los grupos de edad, las proporciones son diferentes. El caso de UPN es muy llamativo, ya que obtiene altas proporciones de votos en todos los grupos de edad pero sólo este partido recibe un fuerte apoyo de las generaciones más veteranas de más de 55 años, fuertemente socializadas en el bastión del catolicismo que era la Navarra del régimen franquista al que el navarrismo político nunca se opuso de forma significativa²⁰. En cambio, los más jóvenes (18-24 años), los que no han conocido otros gobiernos que los de UPN, se identifican en mayor grado con el nacionalismo vasco que representa NaBai. Otro dato curioso es la menor adhesión que tienen con UPN las personas que vivieron la transición política en edad juvenil, los nacidos entre 1953 y 1962²¹.

El voto al PSN es principalmente un voto de personas de más de 45 años. En las generaciones más jóvenes nos encontramos con mayor apoyo a NaBai, quien a su vez pierde mucho respaldo en la gente mayor de 55 años. A la luz de estos datos bien pudiéramos pensar que la edad pueda suponer un factor de cambio sociopolítico a medio y largo plazo en Navarra²². O lo que es lo mismo, en el autobús del electorado navarro viajan votantes muy variopintos y, sin embargo, los que se bajan del autobús y los que suben a él se diferencian en sus proporciones de voto a los partidos: salen más votantes de UPN de los que entran.

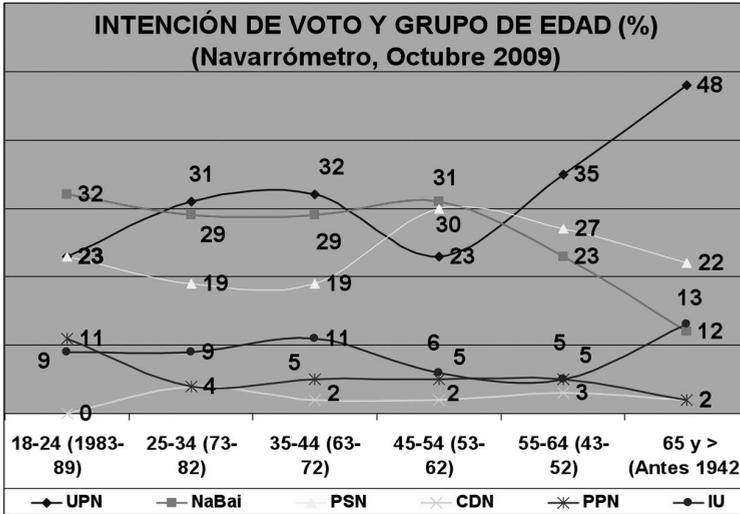
El efecto de todo lo anterior aun siendo significativo no es tan evidente como puede parecer a simple vista, pues no pocos nuevos votantes con posterioridad cambian su voto o se abstienen. O en su caso, siempre hay personas que conforme van haciéndose mayores se hacen más conservadoras. Si a esto le unimos la creciente esperanza de vida, el efecto electoral en el tiempo de la di-

²⁰ DE BLAS, Andrés, Navarrismo. En *Enciclopedia del Nacionalismo*, Madrid: Tecnos, 1997, pp. 353-356.

²¹ ¿Una generación más crítica que quizás no ha borrado de su memoria histórica la singular transición navarra? Veamos: (1) El asesinato de Germán Rodríguez el 8 de julio de 1978; (2) La expulsión por parte del presidente de la Diputación Foral de 18 parlamentarios nacionalistas a cuenta del caso Fasa-Del Burgo en diciembre de 1980; (3) La aprobación de la Ikurriña como una bandera del ayuntamiento de Pamplona con los votos del grupo del propio alcalde (PSE) en 1979 y su posterior desaparición con los votos de UCD, UPN (partido que postuló el No a la Constitución de 1978) y de nuevo por el propio Partido Socialista en diciembre de 1981, el año del Tejerazo; (4) El estatuto de autonomía de Navarra nunca consensuado con el nacionalismo vasco ni tampoco refrendado como *Amejoramiento del Fuero* aprobado en agosto de 1982.

²² GONZÁLEZ, Juan Jesús, Las bases sociales de la política española, *RES*, núm. 4 (2004), p. 119.

GRÁFICO 10



ferenciación por grupos de edad se desdibuja un poco²³. Con todo, ningún grupo de edad vota a UPN con la pujanza que lo hacen las personas mayores, con lo que en un contexto de elecciones ajustadas, este factor siempre se deberá considerar en alguna medida, aunque sea por el hecho cierto de que la participación electoral de este grupo de edad es muchísimo más alta de lo que a simple vista pudiéramos pensar que se deriva de su edad cronológica.

La relación del voto y la clase de pertenencia en sociedades como las nuestras cada vez es más problemática pero no hasta el punto de no ser explicativa²⁴. Las tres clases consideradas están construidas de acuerdo al sistema ocupacional. En ese sentido, constituyen un buen resumen del nivel de ingresos, prestigio y poder que tienen las personas y del que a su vez se deriva una estratificación o jerarquía de ventajas y desventajas en oportunidades vitales²⁵. Aquí lo que podemos afirmar es que si bien todas las formaciones políticas obtienen votos de todas las clases, las proporciones a cada partido, si embargo, son sensiblemente diferentes. Así, UPN obtiene un gran apoyo de la clase de servicio

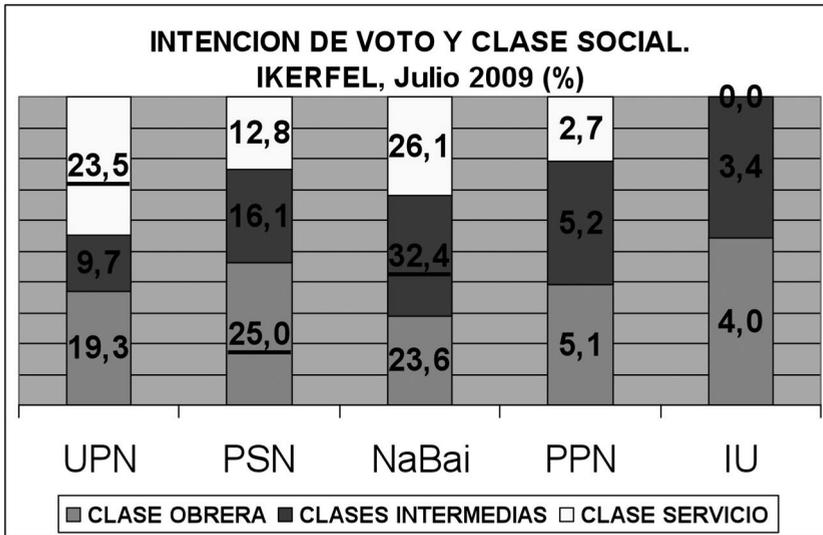
²³ De acuerdo a los datos referidos al 1/01/2008, en Navarra tendríamos 107.019 electores de más de 65 años, lo que supone un 22,6 % del censo electoral de 2008 (474.058 en marzo). Esta proporción irá creciendo cada vez más hasta configurarse en torno a un tercio del censo electoral de sociedades occidentales como EE. UU., Japón, Alemania, Reino Unido, Italia, Francia.

²⁴ AYERDI, Peio, El debate sobre la desigualdad en las sociedades avanzadas: actuales controversias sobre el análisis de clases, *Inguruak*, 2000, pp. 7-31.

²⁵ GOLDTHORPE, John H., Class and politics in advanced industrial societies. En Lee D. J. y Turner, B. S., *Conflicts about Class*, London: Longman, 1996, pp. 196-208.

(directivos, altos profesionales y empresarios). En cambio, la identificación de las clases intermedias (técnicos y cuadros medios y empleados de oficinas) con el partido regionalista es muy reducida. Por último, el apoyo que concede la clase obrera (trabajadores manuales con y sin cualificación) a UPN, aun siendo significativo, tal como se podía esperar es de carácter menor.

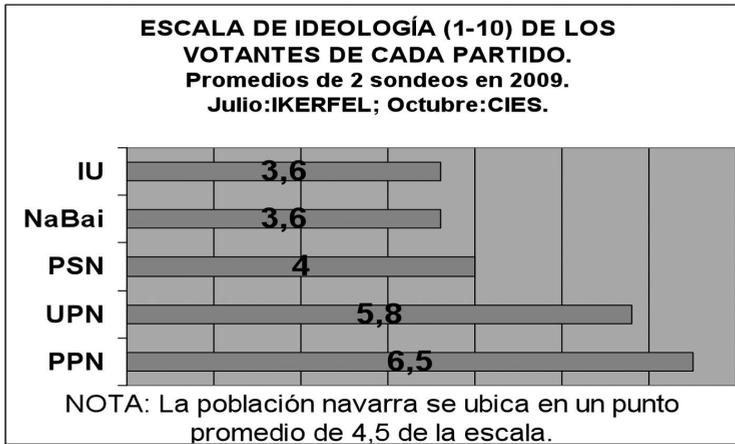
GRÁFICO 11



El perfil de apoyos según clases del PSN es hasta cierto punto el anverso al de UPN. Los socialistas navarros obtienen sus principales activos electorales de la clase obrera, y ya en grado menor de las clases intermedias y un apoyo ciertamente bajo de la clase de servicio. La tipología de NaBai tampoco es igual a la de los anteriores, pues consigue apoyos de las tres clases consideradas, pero mucho más de las clases intermedias. En ese sentido, las proporciones de las bases socioeconómicas de NaBai son las más equalizadas o, por decirlo de otra manera, el voto que recibe la coalición nacionalista es el más interclasista de las tres formaciones aquí consideradas.

A continuación nos ocupamos de otra base social importante a la hora de explicar el voto interpartidario: la auto-ubicación ideológica de los votantes de cada partido. A la luz de los datos presentados en el Gráfico 12, la población navarra se ubica en un punto promedio del 4,5 del centro/centro-izquierda; donde 1 sería la extrema izquierda y 10 sería la extrema derecha. A la derecha de ese promedio está UPN con un 5,8 y aún más allá el PPN con un 6,2. Por la izquierda y por orden de más proximidad a este hipotético centro ideológico, tenemos al PSN en el valor 4; y a NaBai y a IU ambos en el valor 3,6.

GRÁFICO 12

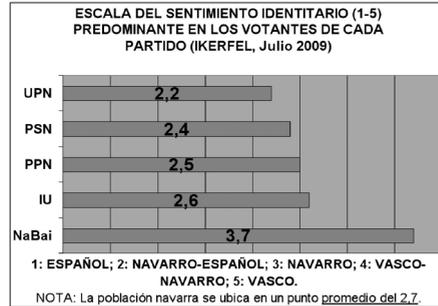
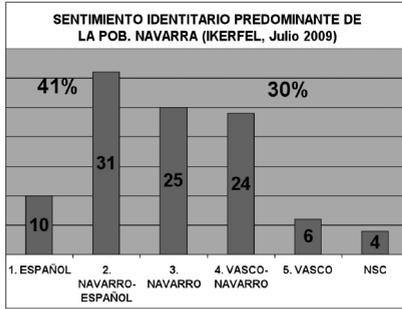


Como en todas las sociedades de nuestro entorno aquí también nos encontramos con una casi nula identificación con los dos extremos ideológicos de la escala (1-2 y 9-10). Los electorados de IU y de NaBai serían los más izquierdistas, seguidos del electorado del PSN. Estas tres formaciones acaparan todo el centro izquierda que suponen los valores 3-4. Esto, hasta cierto punto, puede que no impida sino que facilite posibles pactos de gobierno entre las tres formaciones. Pero sólo UPN acapara el centro (5-6), con una puntuación promediada de 5,8. A nadie se le escapa que este es el perfil de partido más beneficiado de votos y el que puede pactar a su izquierda y a su derecha, que es donde se sitúan los votantes del PPN.

En este apartado de las bases sociales de apoyo partidario también consideramos los activos electorales que obtienen las formaciones consideradas respecto a los diferentes sentimientos identitarios de la población navarra. En nuestro caso las identidades colectivas están muy conectadas con los entramados sociopolíticos. El método que las encuestas establecen para medirlos es segmentar en un continuo de cinco tramos: principalmente vasco, principalmente vasco-navarro, principalmente navarro, principalmente navarro-español y principalmente español; en función de la ubicación expresada por los encuestados. De acuerdo al Gráfico 13, el 30 % se siente vasco o vasco-navarro, el 25 % navarro y el 41 % navarro-español y español. Vemos entonces como aún con grandes cambios sociales la identificación con la *propia* tierra no decae y el sentimiento de navaridad está muy arraigado. Esto es así hasta el punto de que 8 de cada 10 personas consultadas se sienten, de alguna manera o de otra, navarras.

Esto coincide con los sentimientos predominantes en las diversas zonas de Navarra: el vasco-navarro predomina en el noroeste y Pirineo; el navarro-es-

GRÁFICOS 13 Y 14

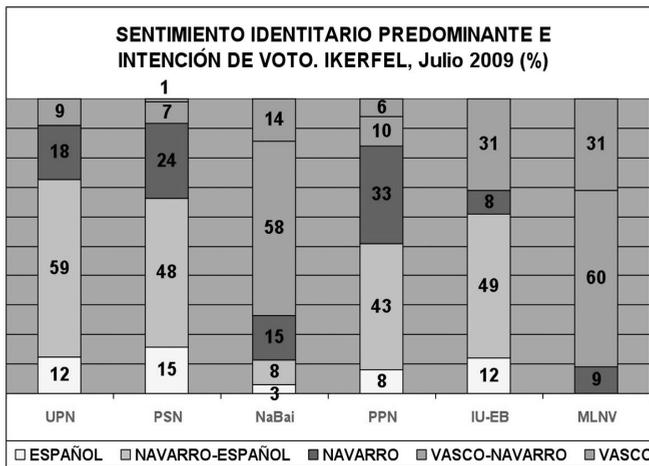


pañol en la zona de Tudela, la Ribera alta y Estella; el sentimiento predominante de sentirse sólo y principalmente navarro, lo encontramos en mayor medida en la Navarra media oriental. Y en Pamplona, como síntesis de toda Navarra, nos encontramos con una segmentación e incluso cierta división de identidades.

A la hora de ubicar a los electores de cada formación (Gráfico 14) en esa distribución de 1 a 5; donde 1 sería español y 5 vasco, llama la atención la dispersión que de un punto promedio imaginado 2,7 tienen los dos partidos con más peso electoral. En primer lugar la UPN que parece desviarse de este imaginario centro de identidades (2,7) con una puntuación del 2,2 (-0,5), pero la formación nacionalista NaBai aún se aleja mucho más del promedio (+1) con un 3,7. Sólo IU se acerca a este punto imaginario.

Puestas así las cosas es posible que por pragmatismo o por las propias reglas de la mera necesidad todos los partidos vayan lanzando mensajes hacia las

GRÁFICO 15



zonas más templadas de esta distribución identitaria, donde la autolimitación de expectativas, la tolerancia y el valor otorgado a las coincidencias obliguen a un respeto entre identidades y a un mutuo reconocimiento también en sus diferencias; entre otras cosas porque el pluralismo de identidades en Navarra, tal como saben sus habitantes, persistirá durante muchos años²⁶.

Como conclusión a este apartado sobre las bases sociales de los partidos diremos que aun siendo significativas, ninguna de ellas es definitiva por sí misma, entre otras cosas porque tampoco lo son consideradas en su conjunto. Esto es así por las pequeñas distancias electorales que actualmente se llevan las tres opciones más importantes, UPN, NaBai y PSN, tal como veremos en el siguiente apartado. Y sin embargo, justamente en esa tan alta competencia electoral es donde más atención hay que prestar a la proporción de votos-grupo conseguidos respecto a las proporciones de votos-grupo de los demás partidos. Esto obliga a desplegar la mayor atención a las expectativas y deseos de la ciudadanía navarra plasmados en unas bases sociales que no pocas veces en su forma más acabada se configuran también como grupos con ideologías e intereses típicos²⁷.

VII. ALGUNAS PROSPECCIONES ELECTORALES Y DE GOBIERNO PARA LAS ELECCIONES DEL 2011

A diferencia de elecciones y sistemas de partidos de corte bipartidista, dada la fragmentación del voto en candidaturas en la CFN, no es precisamente sencillo el establecimiento de pronósticos vía sondeos. A pesar de eso y habida cuenta de que el electorado aun con cambios también tiene tendencias sostenidas o permanencias, sí que se puede pronosticar aproximaciones relativamente certeras. De hecho, los anteriores sondeos preelectorales de las elecciones del 2007 acertaron en su conjunto. La prueba de este hecho se evidencia en la confirmación de los promedios de los pronósticos de los siete sondeos con la distribución real de los escaños.

Para el caso de las últimas elecciones al Parlamento de Navarra de 2007, en ninguno de los de los 7 sondeos considerados (Tabla 3) se apuntaba la menor probabilidad de una mayoría absoluta para cualquiera de las formaciones en liza. Esto no debe de sorprendernos pues en ninguna de las 7 convocatorias autonómicas (1983-2007) nunca partido alguno alcanzó la mayoría absoluta, tal como se describe en el anterior apartado de la Institucionalización política navarra.

²⁶ AYERDI, Peio, *Identidades en Navarra*, *Hermes*, Sabino Arana Fundazioa, 2009, pp. 40-46.

²⁷ GRANADOS, Francisco J. y KNOKE, David, *Organized Interest Groups and Policy Networks*. En Janoski, Thomas et al. (ed.) *The Handbook of Political Sociology*, Cambridge: Cambridge University Press, 2005, pp. 287-309.

Con todo, sólo el sondeo del CIES apuntaba hacia una muy improbable mayoría absoluta (> 25 escaños) en la suma de los escaños obtenidos por los anteriores socios de gobierno del 2003: UPN: 21-23 y CDN: 2-3.

Al final los resultados corroboraron las predicciones de los sondeos y UPN obtuvo 22 escaños y CDN 2 escaños, quedándose ambos a 2 escaños de la mayoría absoluta. La coalición nacionalista NaBai entró en arena parlamentaria con 12 escaños y se convirtió en segunda fuerza electoral. El PSN tuvo que aceptar la no muy estupenda tercera posición electoral a cuenta del resultado de las nuevas reglas del sistema de partidos navarro (Aralar+EA+PNV+Batzarre+Independientes=NaBai). Y por último, se confirmó la tendencia a la baja de dos formaciones, CDN (2) y IUN (2), que en sus mejores tiempos alcanzaron 10 y 5 escaños respectivamente en las elecciones de 1995.

Finalmente, después de un montón de turbulencias en el verano del 2007, entró a gobernar UPN con CDN después que el PSN se abstuviera en la investidura en la elección del presidente del gobierno y llegara a un pacto de gobernabilidad con UPN. Más tarde, en septiembre de 2008, al objeto de allanar el apoyo del PSN, la UPN rompió el pacto que tenía con el PP desde hacía 17 años. Un año más tarde, el presidente Sanz aprovechó un desencuentro en temas de la zonificación mixta del euskera para evacuar del Gobierno de Navarra a los dos consejeros de CDN. Curiosamente, todo ello en un momento en el que los sondeos pronostican la desaparición del CDN del futuro parlamento navarro del 2011.

Así las cosas, todo parece indicar que UPN está pensando en gobernar con un pacto de gobierno o, lo que es más probable, con un pacto de gobernabilidad con el PSN o con el PPN. Esto es cada vez más plausible y lo vienen a confirmar los tres sondeos apuntados en el cuadro de abajo, en los que UPN obtendría 17/18 escaños (-5/-4), NaBai 13 (+1); PSN 12 (=); PPN 5; IU 2 (=) y CDN 0 (-2). Todavía es muy pronto para esclarecer pronósticos, pero ya podemos apuntar algunos bosquejos de la nueva situación de la vida política navarra de mayo de 2011: (1) que la derecha no sale más fuerte de su divorcio político; (2) que NaBai se estabiliza a pesar de las serias controversias entre los partidos que la componen, con la más seria amenaza de una ruptura de la coalición; (3) asunto éste último que el PSN no acaba de aprovechar así como tampoco la ruptura de la derecha navarra, con lo que los activos electorales del socialismo navarro se estancan y poco a poco se va desdibujando su imagen de alternativa de cambio; (4) el PPN entra en escena con 5 escaños y si dura el contexto de crisis económica hasta mayo del 2011 es posible que cuando se active la campaña mediático-electoral incluso suba algún escaño más; (5) IU aguanta el tirón a la baja y homologa sus dos escaños; y (6) CDN, el partido del centro navarro, después de 16 años, quizás desaparezca del Parlamento de Navarra.

TABLA 3

SONDEOS DE LAS ELECCIONES DE MAYO DE 2007
SONDEOS PARA LAS ELECCIONES DE 2011

	D. NAVARRA CIES	D ^o NOTICIAS QUOR	EL PAÍS OPINA	EL MUNDO SIGMA DOS	ANTENA 3 DEMOSCOPIA	LA SER OPINA	CIS	ESCAÑOS	D. NAVARRA CIES SEPT. 08	IKERPEL NAVARRÓMETRO CIES OCT. 09
UPN	21-23	20-21	22	23-24	22-23	21	20/21	22	17	16
Na-Bai	12-13	12	12	10-11	10-11	13	13/14	12	12	13
PSN	11-12	11-13	14	11-13	10-11	13	10	12	13	12
IUN	2-3	3	2	3	4	3	3	2	2	2
CDN	2-3	2	0	1	2	0	3	2	1	0
PPN								5	4	5
MLNV										3

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 4

Matriz de adscripción de escaños en las Elecciones al Parlamento de Navarra de 2007

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
UPN	138031	69015	46103	34507	27606	23005	19719	17254	15337	13803	12548	11503	10618	9859	9202	8627	8119	7668	7265	6901	6573	6274	6001
NaBai	77625	38812	25875	19406	15525	12937	11089	9703	8625	7762	7057	6469	5971										
PSN	73135	36567	24378	18284	14627	12189	10448	9142	8126	7313	6649	6095	5626										
CDN	14259	7129	4753																				
IUN	14244	7122	4748																				
UPN	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	9°	10°	11°	12°	13°	14°	15°	16°	17°	18°	19°	20°	21°	22°	23°
NaBai	1°	4°	5°	8°	9°	12°	13°	16°	18°	22°	24°	26°	28°	30°	32°	34°	37°	39°	41°	45°	47°	49°	
PSN	2°	6°	10°	14°	17°	23°	27°	31°	35°	38°	44°	48°											
CDN	3°	7°	11°	15°	19°	25°	29°	33°	36°	40°	46°	50°											
IUN	20°	42°	21°	43°																			

Fuente: Elaboración propia.

Para terminar y como conclusión diremos que, a pesar de grandes e importantes cambios sociales, si nos atenemos al actual escenario y clima de opinión pública navarra, y de acuerdo a los antecedentes electorales e institucionalizacionales hasta aquí considerados; todo lleva a pensar que en mayo de 2011 si no se alcanza la cifra de 26 parlamentarios entre UPN y PPN, casi seguro estaremos una vez más ante la nueva edición de los viejos y ventajosos compromisos entre UPN-PSN (Aizpún-Urralburu, ver Anexo); con pactos de gobernabilidad no publicitados y con pactos presupuestarios tan bien calculados como perfectamente dramatizados ante la opinión pública navarra. Por otra parte, dado el desgaste electoral sufrido por PSOE por los dramáticos efectos de la crisis económica, así como sus severas medidas de ajuste, su reforma laboral antisindical y la impopular alteración del sistema del cómputo de las pensiones; nada invita a pensar que el PSN-PSOE cuente con mucho más apoyo electoral que en las elecciones del 2007. Asimismo de continuar la coalición electoral NaBai en las mismas condiciones que en el 2007 (Aralar+EA+Batzarre+PNV+Independientes), dado los extremos desencuentros entre por un lado Aralar y EA y por otro PNV, Batzarre e Independientes; no es probable que sea la primera fuerza electoral. Sería UPN quien obtendría, entonces, la lista más votada y por ello ganaría el gobierno resultante de las elecciones forales de 2011. Antecedentes de esto los tenemos en todas las elecciones forales menos en las de 2003 (ver Tabla 2 y Anexo). Y aún más claro en las elecciones de 1987, con un gobierno del PSN con 15 parlamentarios, y también en el año 1996 cuando, después de la ruptura del gobierno tripartito de 1995 como consecuencia de la dimisión del Presidente del Gobierno (ver Tabla 2 y Anexo), UPN gobernó hasta 1999 con sólo 17 parlamentarios.

Esta estrategia de cierre ha dado históricamente un resultado óptimo para los dos grandes partidos navarros; formaciones que curiosamente no dejan de ser máximas competidoras electorales e incluso representan fielmente a la derecha y a la izquierda sociológicas de Navarra. Un modelo que sería aún más refinado y efectivo si la UPN llegara a gobernar con el PSN (Barcina-Jiménez), asunto éste demasiado problemático pero no imposible. Con lo que una vez más, estaríamos ante un cierre institucional que evita que el nacionalismo vasco entre en la gobernanza navarra. Este cierre o exclusión lo podemos describir como un proceso mediante el cual la lista más votada (UPN/PSN) se asegura una posición privilegiada –monopolizar oportunidades de gobierno– a expensas de subordinar a otros –nacionalismo vasco–, limitando su acceso al poder social institucionalizado de la CFN.

Éste sería, al final, uno de los contrastes más característicos de cómo se genera, mantiene, transforma y se reproduce el particular sistema de partidos de la que por otra parte se ha venido a denotar oficialmente como «Reyno de Navarra. Tierra de Diversidad».

VIII. ANEXO



Diario de Navarra

Pamplona, miércoles, 17 de junio de 1988 Director: Julio Martínez Torres Precio: 125 Ptas

El Parlamento Foral aprobó el órgano común con el País Vasco

■ La propuesta del Gobierno irupiarriano sumó 27 votos de sus grupos e IU, frente a los 17 de UPN (no votó HB)

■ El debate registró momentos de tensión y el portavoz de UPN pidió la dimisión del presidente Otano

La Cámara Legislativa aprobó el día de ayer el convenio de cooperación económica entre el País Vasco y Navarra. El texto fue aprobado por 27 votos, por la ausencia de un representante de IU y la propuesta del Gobierno irupiarriano de presentar al Parlamento Foral un texto de cooperación económica.

Hoy en el Día

■ **Reajuste e Volkswagen**
Pasa a la planta Landaben que estudia una posible reducción de plantilla. (Pág. 2)

■ **Exámenes de Selectividad**
Comenzan hoy y casi 2.000 estudiantes navarros. (Pág. 2)

■ **Premios empresariales**
La Cámara de Comercio los concedió a Volkswagen Navarra, Bursadalle y Hops Artesano. (Pág. 2)



Diario de Navarra

Pamplona, miércoles, 19 de junio de 1986 Director: Julio Martínez Torres Precio: 125 Ptas

Otano presentó la dimisión

■ Abandonó el cargo de presidente de Navarra y también los de secretario del PSN y parlamentario foral

■ Reconoció la existencia en Suiza de una cuenta a la que incorporó su nombre en el 91, a petición de Urralburu

Julio Otano anunció a las 8.30 de la tarde de ayer, en un acto de prensa, la dimisión de todos sus cargos. El presidente del Gobierno vasco, Juan José Ibarretxe, le dio la bienvenida en el Parlamento Foral. También ha solicitado la suspensión como militante del partido. Javier Otano reconoció que su nombre figuraba desde 1991 en una cuenta en Suiza.

Alii anuncia que se abre el proceso de investidura y puede acabar antes de Sanfermines

El Gobierno de Navarra continúa en funciones hasta que el nuevo Parlamento sea instalado el día 27 de junio. El presidente de la Cámara de Diputados, Juan Carlos Ibarretxe, anunció ayer la inmediata apertura del proceso de investidura, que se celebrará el día 27 de junio, y no se cerrará el día 28 de junio, como se anunció anteriormente. El proceso de investidura se celebrará el día 27 de junio, y no se cerrará el día 28 de junio, como se anunció anteriormente. El proceso de investidura se celebrará el día 27 de junio, y no se cerrará el día 28 de junio, como se anunció anteriormente.




El entendimiento UPN-PSOE «ha garantizado la gobernabilidad de Navarra» (lit.) (*Anuario Diario de Navarra*, 1991, p. 7). En la imagen, Urralburu y Aizpún caminando juntos por una calle de Elizondo.

IX. BIBLIOGRAFÍA

- AYERDI, Peio, El debate sobre la desigualdad en las sociedades avanzadas: actuales controversias sobre el análisis de clases, *Inguruak* (2000), pp. 7-31.
- Algunas observaciones sobre la religiosidad en una sociedad secularizada. El caso navarro. En Díaz de Rada, Vidal (Dir.) *Los valores de la sociedad navarra en el umbral del siglo XXI*, Pamplona: Institución Futuro, 2005, pp. 185-210.
- Identidades en Navarra, *Hermes*, Sabino Arana Fundazioa, 2009, pp. 40-46.
- CAZORLA, José y MONTALBES, Juan, Resultados electorales y actitudes políticas en Andalucía (1990-1991), *REIS*, 56 (1991), pp. 7-33.
- DE BLAS, Andrés, Navarrismo. En *Enciclopedia del Nacionalismo*, Madrid: Tecnos, 1997, pp. 353-356.
- DÍAZ LÓPEZ, C. E., The Politicization of Galician Cleavages. En Rokkan, S. y Urwin, D. W. (ed.) *The Politics of Territorial Identity. Studies in European Regionalism*, London: Sage, 1982, pp. 389-424.
- DÍEZ NICOLÁS, Juan, El abstencionismo electoral, *Dédalo*, núm. 2 (1981).
- EUSKO IKASKUNTZA *Identidades y cultura vascas a comienzos del siglo XXI*, Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2006.
- GOLDTHORPE, John H., Class and politics in advanced industrial societies. En Lee D. J. y Turner, B. S., *Conflicts about Class*, London: Longman, 1996, pp. 196-208.
- GONZÁLEZ, Juan Jesús, Las bases sociales de la política española, *RES*, núm. 4 (2004), pp. 119-142.
- GRANADOS, Francisco J. y KNOKE, David, Organized Interest Groups and Policy Networks. En Janoski, Thomas et al. (ed.) *The Handbook of Political Sociology*, Cambridge: Cambridge University Press, 2005, pp. 287-309.
- KEY, Vladimir Orlando, A theory of Critical Elections, *Journal of Politics*, vol. 17 (1955), pp. 3-18.
- LINZ, Juan, *Conflicto en Euskadi*, Madrid: Espasa Calpe, 1986.
- LLERA, Francisco J., El sistema de partidos vasco: Distancia ideológica y legitimación política, *REIS*, núm. 28 (1984), pp. 171-206.
- Continuidad y cambio en el sistema de partidos navarro: 1977-1987, *Revista Internacional de Sociología*, núm. 47 (1989), pp. 503-560.
- Los rendimientos de los sistemas electorales de las Comunidades Autónomas: el predominio del bipartidismo imperfecto, *REIS*, 82 (1998), pp. 127-157.

- LÓPEZ PINTOR, Rafael, *La Opinión Pública Española del Franquismo a la Democracia*, Madrid: CIS, 1982.
- MARTÍN, Arnau, Navarra. En Bartolomeus, Oriol (ed.) *La competencia política en la España de las Autonomías*, Barcelona: ICPS, 2003, pp. 280-295.
- MERTON, Robert K., Funciones de la orientación positiva hacia grupos a los que no se pertenece: socialización anticipatorio. En *Teoría y estructura sociales*, Madrid: FCE, 1980, pp. 345 y ss.
- MONTERO, José Ramón, El Debate sobre el sistema electoral: rendimientos, criterios y propuestas de reforma, *Revista de Estudios Políticos*, núm. 95 (1997).
- PADRÓN de NAVARRA a 1 enero 2010. Instituto de Estadística de Navarra.
- PALLARÉS, Francesc, Las elecciones autonómicas en España: 1980-1992. En Del Castillo, Pilar (ed.), *Comportamiento político y electoral*, Madrid: CIS, 1994, pp. 151-220.
- Las elecciones autonómicas de 1991 en Navarra, en Aja, E. (dir.), *Informe Pi i Sunyer sobre las Comunidades Autónomas 1991*, Barcelona: Fundación Pi i Sunyer, 1992.
- PALLARÉS, Francesc; SERRA, J.; GARRIDO, S., Las elecciones autonómicas de 1999 en Navarra. En Instituto de Derecho Público: *Informe comunidades autónomas, 1999*, Barcelona, 2000.
- PORRAS, Antonio J., Geografía electoral de Andalucía, *REIS*, 28 (1984), pp. 151-169.
- PULIDO, Manuel, La actividad de las Comunidades Autónomas: Navarra. En Aja, E. (dir.), *Informe Pi i Sunyer sobre las Comunidades Autónomas 1991*, Barcelona: Fundación Pi i Sunyer, 1992.
- RUIZ OLABUÉNAGA, Jose Ignacio, et al., *Sociología electoral vasca*, Bilbao: Deusto, 1998.
- SARTORI, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid: Alianza, 1980.
- STOKES, Donald E., Comportamiento electoral. En *Enciclopedia de las Ciencias Sociales*, Madrid: Aguilar, 1973, pp. 537-545.
- VALENTÍN, Andrés, Materiales para un mapa electoral de Navarra, *REIS*, 51 (1991), pp. 121-170.